

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI
FILOZOFICKÁ FAKULTA
Katedra romanistiky

**Diarios de viaje, literatura e historia: Tenerife a finales del siglo XIX en el diario
de Olivia Stone**

**Travel diaries, literature and history: Tenerife at the end of the 19th century in
the travel diary of Olivia Stone**

(Magisterská diplomová práce)

Autor: Bc. Hana Matějková

Vedoucí práce: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Olomouc 2020

Prohlašuji, že jsem zadanou magisterskou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Mgr. Daniela Esparzy, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci dne

Podpis.....

Quiero agradecer de una manera especial y sincera a Mgr. Daniel Esparza, Ph.D. por aceptarme realizar esta tesis bajo su dirección, por su apoyo y su capacidad de guiar mis ideas.

Índice

INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA	6
1. MARCO TEÓRICO DE LA LITERATURA DE VIAJES.....	8
1.1 La literatura de viajes y su definición.....	8
1.1.1. Tiempo	13
1.1.2. La subjetividad y la objetividad	14
1.1.3. El narrador.....	14
1.1.4. Lenguaje	15
1.1.5. La diferencia entre la realidad y la ficción	15
1.2. La diferencia entre los diarios	16
1.2.1. Autobiografía	18
1.2.2. Diario íntimo o personal.....	19
1.2.3. Nuevas tendencias en este subgénero.....	21
1.3. La historia de la literatura de viajes.....	22
1.4. La publicación de la literatura de viajes	26
2. LOS VIAJEROS INGLESES DURANTE EL SIGLO XIX.....	28
3. Las mujeres viajeras durante la historia: el caso de Olivia M. Stone.....	31
3.1. Olivia M. Stone.....	33
4. ANÁLISIS DEL CORPUS	38
4.1. Introducción.....	38
4.2. Historia de las Islas Canarias	39
4.3. Las etapas de viaje	41
4.4. Paisaje.....	44
4.4.1. Pico del Teide.....	46
4.4.2. Vegetación.....	47
4.5. Alimentación	48

4.6.	Vestimenta	52
4.7.	Alojamiento y vivienda en Tenerife	53
4.8.	Moneda	55
4.9.	Sociedad.....	56
4.10.	Transporte	57
4.11.	Monumentos	59
4.12.	Tabla 1. síntesis de las categorías	61
5.	CONCLUSIONES	63
	RESUMÉ.....	68
	BIBLIOGRAFÍA.....	69
	RECURSOS DE LOS ANEXOS	73
	RECURSOS ELECTRÓNICOS DE LOS ANEXOS	75
	ANEXOS.....	77
	Anotación	88
	Annotation.....	89

INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

El tema que voy a realizar en esta tesina es el análisis de la historia y teoría de los diarios de viajes y la investigación histórico-cultural del corpus seleccionado de *Olivia M. Stone – Tenerife y sus seis satélites*, en concreto, me voy a centrar en la isla de Tenerife. He elegido el diario de esta persona, porque creó la parte importante en la literatura de viajes en el siglo XIX y XX, es decir, viajó durante el auge turístico en las Islas Canarias. También, voy a describir los viajeros británicos de aquella época, porque presentaron la descripción y las observaciones sobre la vida en las Canarias, por lo tanto en mi trabajo voy a enfocar en este tema para entender el contexto histórico

El primer objetivo es realizar un estudio sobre los límites teóricos del subgénero de diarios de viaje y el diario íntimo, con el fin de poder insertar el diario seleccionado (corpus) dentro del marco teórico general. El segundo objetivo tiene un carácter histórico cultural. ¿Hasta qué punto los diarios de viaje del siglo XIX nos pueden enseñar la historia y la cultura del país que recorrieron? Para contestar esta pregunta voy a examinar el diario seleccionado y lo voy a organizar en categorías analíticas y temáticas, que servirán para ordenar los resultados.

Mi tesis consiste en la estructura de cinco capítulos y voy a seguir estos pasos para analizar la obra: 1. Marco teórico de la literatura de viajes 2. Los viajeros ingleses durante el siglo XIX. 3. Análisis del corpus seleccionado 4. Categorización del corpus elegido 5. Las conclusiones.

En el primer capítulo comenzaremos por la parte teórica de mi tesis donde voy a emplear el tema de la literatura de viajes y describir su definición. Asimismo, voy a matizar la historia de este tipo de lectura y como se desarrolló. En esta parte intentaremos a distinguir el diario de viaje y personal y guías turísticas, porque se trata de los subgéneros muy parecidos. En síntesis, voy a señalar los rasgos reales y ficcionales, después explicaremos como aparecen estos dos componentes en los diarios y cómo los autores usan los testimonios para demostrar la realidad de los viajes. En esta parte, intento a investigar la subjetividad y la objetividad en estas obras, dado que lo crea un problema sobre los testimonios de los autores. Además, voy a mencionar el tema de la historia y cómo estas obras pueden funcionar como fuentes históricas. Dicho de otro modo, si pueden ayudar en otros campos de estudios y no solo en la historiografía, ya que estos libros incluyen muchas informaciones para investigarlas. Este marco teórico es necesario para clasificar el corpus elegido, en vista de definir su género literario.

En el segundo capítulo voy a desarrollar el tema de los estudios previos sobre los viajeros británicos del siglo XIX y como mejoraron las condiciones económicas en las islas, tal como convirtieron las Canarias en un destino turístico para los extranjeros. En esta parte voy a analizar los ingleses que viajaron a los sitios exóticos y los argumentos como eligieron su lugar turístico.

En el tercer capítulo voy a presentar la protagonista inglesa del corpus, Olivia M. Stone, debido a que es una persona muy importante durante el desarrollo turístico en las Islas Canarias. Voy a retratar como su obra ayudó a otros viajeros con las informaciones sobre el archipiélago. También, voy a describir su biografía y su viaje a las Canarias en el siglo XIX. Su obra se puede considerar como un diario que trata de un viaje al país exótico. En cuanto a su vida, hay que mencionar su marido John Harris, porque le ayudó para sacar las fotos y grabaciones que hacen la parte del libro como las confirmaciones de su viaje, lo que afecta el apoyo del imagen completo de la trayectoria exploradora y turística a las Canarias desde la punta de vista de los extranjeros.

En el cuarto capítulo voy a examinar el corpus, la parte del diario de Olivia Stone que se refiere a Tenerife. En esta parte voy a explorar las categorías de la historia, cultura y contexto social de los ingleses en un país extranjeros. En concreto de las Islas Canarias, además de los españoles en las islas, porque forman la parte de su exploración. Una vez revisado preliminarmente el corpus, he organizado el análisis del corpus a través de las siguientes categorías y subcategorías con el fin de facilitar la exposición de los resultados sobre cuánto se puede aprender de historia, geografía y cultura de la isla de Tenerife a finales del siglo XIX a través de este diario de viaje: la historia, el paisaje, pico del Teide¹, la vegetación, la alimentación, la vestimenta, el alojamiento y vivienda, la moneda, la sociedad, el transporte y los monumentos. Al final del capítulo voy a presentar una tabla con el fin de sintetizar los resultados y facilitar una visión de conjunto.

Por último, en las conclusiones, voy a contestar las preguntas de investigación y los objetivos de esta tesis. Con respecto al corpus, lo insertaré dentro del marco teórico y los límites teóricos entre los que se mueve (diario de viaje, diario íntimo y guía turística). Y finalmente, trataré de contestar directamente y de forma sintetizada cuánto de historia, geografía y cultura del Tenerife de finales de siglo XIX se puede aprender a través del diario (corpus) seleccionado.

¹ El nombre pico del Teide proviene de la palabra Echeide o Echeyde que tiene su origen en el idioma guanche, porque los indígenas creyeron que en el monte eran las fuerzas malas.

1. MARCO TEÓRICO DE LA LITERATURA DE VIAJES

Este capítulo consiste en la presentación de parte teórica de la tesina donde voy a describir el género de la literatura de viajes y sus obstáculos. Voy a explicar la historia de la literatura de viajes y diferir la subjetividad y la objetividad de los autores en este tipo de la lectura. El objetivo principal es tratar de reflexionar sobre los límites teóricos de los diarios de viaje, en comparación con los diarios íntimos y las guías turísticas (en el contexto del siglo XIX). Además, voy a definir como funciona el narrador en los relatos, después voy a estudiar el estilo literario de este subgénero, es decir, las figuras réticas que se utilizan en este tipo de literatura. Voy a presentar el uso del tiempo y el orden temporal de las narraciones en estas obras. Por último, voy a describir la frontera fina entre los diarios de viajes, personales, o sea, íntimos y biografías, porque son los subgéneros muy estrechos, pero voy a explicar las diferencias entre ellos.

1.1 La literatura de viajes y su definición

En este subcapítulo voy a describir la definición general de la literatura de viajes y voy a presentar los rasgos que definen este subgénero. Podemos deducir que este tipo de la literatura documenta los viajes de los exploradores que describen los países exóticos, la naturaleza y el choque cultural con los extranjeros. También, los viajeros apuntaron sus nuevas experiencias en sus diarios que después funcionaban como los libros de viajes.

*«Dichos libros fueron escritos con la intención de dar a conocer nuevos territorios y culturas, a través de la descripción, real o imaginada, de las vivencias de un viajero en tierras extrañas.»*² Por esta definición podemos descubrir que no se trata de una obra narrativa común, porque en primeras obras de viajes no están presentes los rasgos narrativos y los escritores solo describen lo que observan durante su exploración. *«La persona que viaja, desde el momento que inicia su periplo, queda afectada tanto por las emociones y las ambiciones previas como por las experiencias que le ofrece su destino. A su regreso todo lo anterior da pie a dialogar con su medio, facilitando que su perspectiva se amplíe.»*³

² SANTOS ROVIRA, José María; ENCINAS-ARQUERO Pablo: Breve aproximación al concepto de literatura de viajes como género literario, N°. 17, Tonos digital: *Revista de estudios filológicos*, 2009, p. 5.

³ SIMÓN ALEGRE, Ana Isabel; SANZ ÁLVAREZ, Arancha: Prácticas y teorías de descubrir paisajes: Viajeras y cultivadoras del estudio de la geografía en España, desde finales del siglo XIX hasta el primer tercio del XX, Vol. 17, N° 1, Arenal: *Revista de historia de mujeres*, 2010, p. 56.

En esta lectura se mezclan los conocimientos geográficos y la literatura, por eso la naturaleza y las tierras se describen con un valor literario. Todo se cambia en los diarios contemporáneos cuando los escritores no escriben solo sobre las imágenes naturales y geográficas, sino que ya añaden una visión más subjetiva y perceptiva, por lo tanto se reduce la parte informativa de estos textos.⁴

No cabe duda de este género puede tener los rasgos documentales, porque se apunta el camino del viajero, por lo tanto es un género muy variado. Podemos fijar que es difícil definir, exactamente cuantos elementos incluye.

La propia tipología de los relatos es asimismo vastísima, lo cual dificulta considerablemente cualquier intento de clasificación, dada la diversidad de sus objetivos (sobre los que antes hablé), estilos (guías, cartas, diarios, crónicas periodísticas, diálogos, biografías, autobiografías, prosa lírica, etc.) y temas centrales (la descripción geográfica, la admiración por el arte, los sentimientos experimentados a nivel interior, o la educación misma, como veremos).⁵

Es difícil definir este género, porque es multiforme y cambió durante la historia. Asimismo, cada autor lo presenta en diferente manera. El relato de viaje contiene la narración que es subordinada a la intención descriptiva, para que se exponan las visiones de la exploración. Suele ser el narrador en la primera o a veces, la tercera persona que representa la figura del autor y puede estar acompañada por otros personajes secundarios. También, podemos decir que los libros de viaje funcionan como la transcripción de la vida, por eso en un sentido amplio se trata de los sinónimos.⁶

Conocer al otro, extender nuestro dominio espiritual a la comprensión de los demás implica normalmente un viaje, siempre necesario para su posterior relato. Se trata de una manifestación clara de que el yo no existe plenamente sin el tú. Sin la experiencia del viaje, es decir, sin la salida al encuentro del tú la existencia palidece, se reduce a mínimos que nos aproximan a lo inhumano.⁷

Soledad Postra Castro explica que no se puede describir fácilmente la definición, porque se combinan muchos factores. El ser humano desde siempre tuvo la pasión explorar nuevas tierras y después intentó a presentar una confirmación de su viaje. Si unimos dos premisas

⁴ SANTOS ROVIRA, José María; ENCINAS-ARQUERO Pablo: Breve aproximación al concepto de literatura de viajes como género literario, N° 17, Tonos digital: *Revista de estudios filológicos*, 2009, p. 7.

⁵ REBOLLO ESPINOSA, María José: Viajar, Contar, Aprender: los Relatos de Viajes Como Fuentes Literarias para la Historia de la Educación, La Literatura y al Educación: Perspectivas Históricas, Ed. 1., Santander: Fundación el Monte, 2007, p. 239.

⁶ ALBURQUERQUE GARCÍA, Luis: La literatura de viajes a través de la historia: reflexiones sobre el género 'relato de viajes', N°3, *Revue HispanismeS - Premier semestre*, pp. 2014, p. 263.

⁷ *Ibíd.*, p. 263.

anteriores, así se creó la literatura de viajes. Cada cultura y cada nación tiene sus relatos de viajes, pero no existían solo las narraciones reales, sino que los ficticios, imaginativos, poéticos, fantásticos o descriptivos.⁸

Es el tipo de la literatura donde se entremezcla entre la narración y la descripción, debido a que tiene doble carácter. Hay que mencionar que los diarios de viajes tienen unas fronteras finas, porque usan algunos rasgos de otros géneros. Podemos decir que es difícil descubrir, si se trata de diario de viaje o personal, porque depende de la percepción del escritor.⁹

Si queremos hablar sobre los relatos de viaje, hay que analizar este término. La idea de viaje tiene muchas definiciones, pero todas coinciden en una, dicho de otro modo se trata de trasladar o andar por un camino de un lugar al otro. Según E. Jardiel Poncela: «*Viajar es imprescindible y la sed de viaje, un síntoma neto de Inteligencia.*».¹⁰ El ser humano tuvo muchas razones por las que se trasladó durante la historia, por ejemplo, la economía, la agricultura y otras necesidades. La humanidad fue nómada, porque quería civilizar los sitios inhabitados. Alonso de Ercilla lo describe como:

Una de las cosas en las que se ve la grandeza del ánimo del hombre, y la parte inmortal adonde aspira, es el no hallarse contento, ni satisfecho en un lugar, procurando hartar su deseo, inclinado a diversidad de cosas, rodeando el mundo, y tratando diferentes lugares para hurtar el cuerpo a los fastidios de la vida.¹¹

El viaje ofrece descubrir otras naciones o culturas y ampliara su conocimiento en nuevos horizontes. El humano viaja, porque lo ofrece algo más. No es solo el movimiento del hombre, sino que la experiencia y búsqueda de las informaciones sobre algo diferente. También, lo sirve como la base para la investigación o los estudios educativos. El viaje no tiene que ser solo de descubrimiento de lo nuevo. Asimismo, puede ser espiritual para la persona que quiere buscar algo superior.¹²

⁸ SANTOS ROVIRA, José María; ENCINAS-ARQUERO Pablo: Breve aproximación al concepto de literatura de viajes como género literario, N^o. 17, Tonos digital: *Revista de estudios filológicos*, 2009, p. 5.

⁹ BOETSCH, Pablo: La literatura de viajes y la mirada antropológica, Argentina: *Boletín de Literatura Comparada, Número Especial "Literatura de viajes"*, 2003-2005, p. 49

¹⁰REBOLLO ESPINOSA, María José: Viajar, Contar, Aprender: los Relatos de Viajes Como Fuentes Literarias para la Historia de la Educación, La Literatura y al Educación: Perspectivas Históricas, Ed. 1., Santander: Fundación el Monte, 2007, p. 235

¹¹ *Ibíd.*, p. 235.

¹² *Ibíd.*, p. 236.

La intención de los exploradores son los apuntes para contar sobre sus éxitos viajeros, por lo tanto escribieron los diarios. Estos textos deben esforzarse a otra gente para viajar o interesarse por los lugares extranjeros. Según y Litvak se trata de:

La persistencia de las crónicas de viajes está implícita en las leyes del género. Todo viaje nace de un deseo, el conocer un país antes de que sus rasgos más originales se borren, y también el de conocerlo por experiencia propia. Pero a ese deseo se unen otros. Saber cómo otros lo conocieron, cómo hicieron por conocerlo, con cuáles obstáculos se tropezaron y cómo los pudieron superar. Las crónicas de viajes nos presentan la mejor imagen que podemos tener de nosotros mismos, de nuestra libertad y capacidad de aventura. Describen el encuentro de un país y un hombre, no existen sino en esa confluencia. Su estructura, tan vieja como la literatura misma, tan joven como la esperanza humana, permite siempre la decoración nueva de una región más que se revela, la descripción de otras sociedades, otras generaciones, otras formas de vida.¹³

Antes el diario tuvo una función diferente que hoy en esta época. Dicho de otro modo, no se trataba de la literatura o de género comunicativo, sino que se perciba como el entendimiento intersubjetivo y público. Lo importante es que hace un trabajo con los recursos estilísticos para completar la realidad. Asimismo, hay que recrear la realidad por las palabras para que la sociedad pueda sentir que viva la experiencia del autor. Este tipo de lectura trabajaba con un sistema proyectivo mutuo cuando está proyectando su punto de vista y el lector tiene que percibir y actuar según el texto escrito en el diario.¹⁴

Luis Albuquerque – García destaca que en la literatura de viajes depende de tres rasgos. En primer lugar se forma por los relatos factuales entre estos pertenecen historiográficos, biografías, diarios y memorias, o sea que los textos que se basan en la hechos, realidad y testimonios con el orden cronológico. En segundo lugar es la modalidad descriptiva que se impone a la narrativa. Lo mismo ocurre con la descripción sobre la narración y sobre todo las figuras retóricas y las representaciones descriptivas. Por último es el balance entre lo objetivo y lo subjetivo, en otras palabras el compromiso entre la objetividad de lo vivido que puede inclinar a la subjetividad.¹⁵

Pese a ello, la escritura diarística es una de las formas que más repercusión y desarrollo ha tenido dentro de la literatura concentracionaria, de tal manera que debe tratarse desde la teoría el modo

¹³REBOLLO ESPINOSA, María José: Viajar, Contar, Aprender: los Relatos de Viajes Como Fuentes Literarias para la Historia de la Educación, La Literatura y al Educación: Perspectivas Históricas, Ed. 1., Santander: Fundación el Monte, 2007, 237.

¹⁴RUDOLF PICARD, Hans: El diario como género entre lo íntimo y lo público, N° 4, 1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada, 1981, p. 115.

¹⁵ALBURQUERQUE GARCÍA, Luis: El «relato de viajes»: hitos y formas en la evolución del género, Vol. 73, N° 145, *Revista de literatura*, 2011, pp. 16-18.

en que este diario escrito para uno mismo puede poseer, finalmente, una intención testimonial. Para ello, es aconsejable retroceder al origen de esta manifestación autobiográfica. El diario personal en la literatura concentracionaria: testimonio y ficción.¹⁶

Los escritores, asimismo viajaron por sus países nativos y en estas obras podíamos fijarnos como el habitante percibe la visión de su patria. Como el ejemplo, esto se puede notar en el viaje de Miguel de Unamuno: «*Sus visiones de España son, por encima de todo, visiones de su propia alma, que adquiere de ese modo una dimensión física adoptando forma espacial para evadirse de la pura inmaterialidad.*»¹⁷

Las obras españolas fueron exitosas desde el punto de vista de los extranjeros, porque describieron los lugares y tradiciones que se distinguieron de sus países natales. Lo atractivo fue lo desconocido de un sitio que la otra gente no conocía. A los libros de viajes podemos, también añadir los testimonios de los viajes de varios razones, es el caso de los peregrinos a los sitios santos o de las personas que tuvieron que trasladarse por el motivo de su profesión y apuntaron sus viajes.¹⁸

El problema empieza con la verosimilitud de los diarios, porque la gente tienen la intención a exagerar la realidad en los libros:

Debemos reconocer la existencia de una especie de verdad temporal, que en cualquier momento puede ser complementada, adicionada, o negada por el mismo diarista. En cualquier caso, quien escribe un diario está haciendo una selección de los acontecimientos y su óptica nos introduce en su propia realidad: nos impone mirar con sus ojos y oír con sus oídos.¹⁹

En los diarios de viajes podemos distinguir cinco problemas. En primer lugar tiene el carácter personal cuando el autor no quiere que sus apuntes ve otra persona. Solo describe su vida y los hechos que pasaron durante su viaje. En segundo lugar es sobre el autor si se trata de la persona letrada o la persona que no es literato y describe solo su vida en la calidad baja. En tercer es utilidad científica de las obras, es decir los conocimientos de estos libros pueden investigar otra gente. En este caso podemos observar el la cuestión subjetividad y la objetividad del autor. Por último tiene los rasgos autobiográficos cuando los escritores describen la vida

¹⁶ LUQUE AMO, Álvaro: El diario personal en la literatura concentracionaria: testimonio y ficción, N° 21, Universidad de Granada: *Quaderns de filologia: Estudis literaris*, 2016, p. 125.

¹⁷ SANTOS ROVIRA, José María; ENCINAS-ARQUERO Pablo: Breve aproximación al concepto de literatura de viajes como género literario, N° 17, Tonos digital: *Revista de estudios filológicos*, 2009, p. 6.

¹⁸ FREIRE LÓPEZ, Ana María: España y la literatura de viajes en el siglo XIX, Universidad de Alicante: Área de Literatura Española, 2012, p. 79.

¹⁹ MARTÍNEZ CARREÑO, Aída: Los diarios personales como fuente de la historia, Vol. 92, N° 831, Boletín de historia y antigüedades, 2005, p. 740.

desde el punto de vista de cronológica.²⁰ «Un diario se escribe siempre en dos tiempos: en el día a día de las anotaciones y en el momento que se prepara para la publicación.»²¹

Luis Alburquerque propone una descripción de este género en su trabajo el relato de viajes, puesto que:

Cabe decir que, si bien todo libro de viajes se enmarca dentro del ámbito de la literatura de viajes, no toda literatura de viajes queda incluida dentro de los ‘relatos de viajes’. a la literatura de viajes se adscribirían obras en las que el viaje forma parte del tema o en las que actúa como motivo literario.²²

La literatura de viajes se puede definir como un libro con la narración de un viaje de los países extranjeros. Entre las obras hay que añadir las guías turísticas como el subgénero de este tipo de lectura. También, funciona como la obra científica cuando ayuda en el campo geográfico y describe los viajes. Estos libros después son útiles para otros viajeros a los países que visitan.²³

1.1.1. Tiempo

El tiempo en los diarios es importante, cuando escriben en el momento presente. La persona a menudo describe la experiencia lo antes posible, para que no olvide nada, por lo tanto el autor usa presente, pero el lector siempre lee sobre el pasado.²⁴

La descripción del tiempo en las obras de viajes son en la mayoría en el orden cronológico, pero los escritores pueden saltar de presente al pasado para recordar alguna experiencia anterior. Este caso podemos ver en ejemplo en la obra de Ticknor:²⁵

Gerona, además, me dio mi primer vislumbre de otro aspecto menos positivo del carácter español. Me refiero a su esclavitud religiosa. Cuando caminaba por las calles, me topaba cada cuatro o cinco personas con un solemne clérigo con su larga capa negra y un sombrero portentoso, curvado en los lados de un modo muy característico y exclusivo. [...] Parecía como si estuviera en un sueño y todo esto se debiera al paso de los Pirineos el último septiembre y el de los Alpes el día anterior; aunque ni siquiera en

²⁰ CANO CALDERÓN, Amelia: El diario en la Literatura: estudio de su tipología, N° 3, Anales de filología hispánica, 1987, pp. 57-59.

²¹ GARCÍA MARTÍN, José Luis: Notas sobre el Diario Íntimo, N° 9, Argentina: Trabajo y sociedad: *Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas* 2007, p. 2.

²² FERRÚS ANTÓN, Beatriz: Relatos y literatura de viajes en el ámbito hispánico: poética e historia, N° 22, Signa: *Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 2013, p. 782.

²³ REGALES SERNA, Antonio: Para una crítica de la categoría «literatura de viajes», N° 5, Castilla: Estudios de literatura, 1983, p. 71.

²⁴ LUQUE AMO, Álvaro: El diario personal en la literatura: teoría del diario literario, N° 7, Castilla: Estudios de Literatura, 2016, p. 274.

²⁵ RODRÍGUEZ SUÁREZ, Luisa Paz; PÉREZ CHICO, David: El diario como forma de escritura y pensamiento en el mundo contemporáneo, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2011, p. 215.

Italia y en Roma había visto nada semejante a la influencia de unos y el servilismo de otros.¹⁹ Cuando estuve en Bolonia, una ciudad cinco veces mayor que Gerona, que cuenta apenas con doce mil habitantes, recuerdo que me chocó el incremento del clero, que era ciertamente lógico entrando en un estado estrictamente eclesiástico. Pero no hay tanta diferencia a este respecto entre Bolonia y un pueblo protestante como entre la ciudad más devota del patrimonio de San Pedro y Gerona. Sentí de repente como si nunca antes hubiera estado en un país católico (13).²⁶

1.1.2. La subjetividad y la objetividad

Se puede decir que cada humano tiene su propia técnica de escritura y cada vez depende del escritor como su diario va a parecer para otra gente. La obra se entiende como un documento privado, pero se puede hacer publicada solo por algún por el autor propio o puede ser alguien que quiere presentarla sin el permiso del escritor. En los diarios se usa la autoevaluación cuando los escritores pueden valorar sus hechos de vida. El diario en la formación.²⁷

Muchos relatos fueron influenciados por la subjetividad del autor, por eso podemos observar diferentes maneras del estilo escrito. Según Teresa González Pérez, las mujeres escribieron los diarios con todas las rutinas cotidianas y los costumbres canarios que después funcionaron como un material histórico. Todos estos documentos fueron utilizados como los testigos que representaron las diferencias culturales.²⁸

1.1.3. El narrador

La narración en los diarios de viajes se describe en la primera persona de singular y protagoniza como el personaje principal que expresa no solo sus experiencias, sino también sus sentimientos. Es posible cambiar la persona del escritor en el libro, para que llame la atención del lector.²⁹

Podemos mencionar que en esta lectura aparece 'Yo' como la forma diarística que se presenta con la documentación real, además se usa la ficción para la descripción. Este tipo de narrador se presenta como el testigo que describe su vida. El personaje principal reflexiona la

²⁶ RODRÍGUEZ SUÁREZ, Luisa Paz; PÉREZ CHICO, David: El diario como forma de escritura y pensamiento en el mundo contemporáneo, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2011, p. 215.

²⁷ LUQUE AMO, Álvaro: El diario personal en la literatura: teoría del diario literario, Nº. 7, Castilla: Estudios de Literatura, 2016, p. 274.

²⁸ GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: Las mujeres canarias en los siglos XVIII y XIX desde la perspectivas de los viajeros, Nº. 5, *Revista argentina de sociología*, 2005, p. 40.

²⁹ RODRÍGUEZ SUÁREZ, Luisa Paz; PÉREZ CHICO, David: El diario como forma de escritura y pensamiento en el mundo contemporáneo, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2011, p. 211.

intimidad y la privacidad en la manera artificial y esta forma de ‘Yo’ no tiene que ser absolutamente verdad y corresponder con la realidad.³⁰

1.1.4. Lenguaje

Los autores de los diarios personales trabajan mucho con el texto, porque plantean la conversación para crear un imagen de su vida. Este lenguaje funciona como el vehículo que representa la identidad de la persona, es decir manifiesta el pensamiento y la nivel social, puesto que cada individuo tiene algún grado de la sabiduría.³¹

El diario está creado por la expresión literaria del ánimo y se caracteriza por el estilo de la persona concreta. En la literatura se presenta la identidad del autor y su pensamiento interno. En este tipo de lectura se emplea tres ideas: tiempo, intimidad e identidad personal. En el diario es difícil saber más sobre la identidad del sujeto, porque tenemos que conocer la biografía de la persona. «*Ricoeur postula que la problemática de la identidad personal sólo puede articularse en la dimensión temporal de la existencia humana.*»³²

1.1.5. La diferencia entre la realidad y la ficción

Picard expresa que el diario no es compatible con la literatura, porque se trata de un género documental o descriptivo y esta literatura no trabaja con la realidad, sino que utiliza la vía ficcional para proyectar un mundo imaginario que no está conectado con lo real. También, en el diario se usa el *ortho yo* que significa que presento el yo, donde escribe el texto de sí mismo y su realidad simbólica.³³

Muchas veces los materiales de los diarios de viajes se usaron solo como las tramas de libros. En realidad, las situaciones no tenían que ser difíciles, pero en novelas todo está exagerado. Esto crea la historia más atractiva, por lo tanto se usa la ficción en los relatos. El autor, también puede fabular el paisaje y el ambiente en la obra para establecer un mundo mágico. El viaje representa el imagen utópico e idealista, porque la gente busca la fantasía.³⁴

³⁰ LUQUE AMO, Álvaro: La construcción del espacio íntimo en el diario literario, N° 27, Signa: *Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 2018, p. 759.

³¹ BENAVIDES MÉNDEZ, Vilma Beatriz; VERA DE OROZCO, Gloria: El diario personal: Una posibilidad de trabajar la literatura y la escritura en el diálogo de las intersubjetividades, N° 17, Zona próxima: *revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación*, 2012, p. 80.

³² HIERRO, Manuel: La comunicación callada de la literatura, N° 7, Mediatika: cuadernos de medios de comunicación, 1999, p. 105.

³³ RUDOLF PICARD, Hans: El diario como género entre lo íntimo y lo público, N° 4, 1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada, 1981, p. 116.

³⁴ PORRAS CASTRO, Soledad: Concepto y actualización de la literatura de viajeros en España en el siglo XIX, N° 20, Castilla: Estudios de literatura, 1995, p. 182.

El paisaje es memoria... el paisaje sostiene las huellas del pasado, reconstruye recuerdos, proyecta en la mirada las sombras de otro tiempo que solo existe ya como reflejo de sí mismo en la memoria del viajero o del que, simplemente, sigue fiel a ese paisaje. Para el hombre romántico, el paisaje es, además, la fuente originaria y principal de la melancolía. Símbolo de la muerte, de la fugacidad brutal del tiempo y de la vida.³⁵

Hay que decir que depende de la realidad si corresponde con el texto en el diario y se transforma en la mirada introspectiva a la vida. Tenemos dos atributos que podemos distinguir y es lo diarístico y lo literario de lo tratado. La mayor diferencia es que lo diarístico tiene la forma más documental y lo literario utiliza la narración con las cualidades del arte y más ficcionales. El diario íntimo se caracteriza siempre por la expresión literaria que pretende presentar la realidad. En esta manera se crea el imagen que trata de la realidad desde un vista pragmático, pero nosotros después no podemos saber si corresponde a la realidad verdadera.³⁶

1.2. La diferencia entre los diarios

Para identificar el corpus seleccionado, por lo tanto voy a diferenciar los tipos de los diarios. Hay que mencionar que los diaristas muchas veces son los documentaristas porque describen sus vidas y apuntan su vivencia. En concreto, los diarios de viaje son las obras más documentadas por la gente, de modo que quieren traer los testigos sobre los países extranjeros. Lo cual significa que el autor es, también el historiador, ya que escribe sus memorias de un tiempo preciso. En este tipo de género los escritores no son limitados por las reglas y pueden anotar los hechos de su gusto. Estos diarios tienen su público en las generaciones futuros, para que tengan una idea sobre la visión de lo desconocido y que vean las visiones sobre el descubrimiento y la descripción científica de los tiempos pasados.³⁷

Muchos autores no saben como definir sus propias obras, porque se trata de los relatos que están basados en la realidad y estás escrita en prosa, pero los escritores se preguntan a sus lectores como entienden sus libros. Si se habla sobre los artículos de los viajes, memorias, apuntes o observaciones de los viajes o recuerdos de una persona. Todo esto causó la difusión de la incomprensión de este género literario.³⁸

³⁵ CUENYA, Manuel: Diario de viaje, Enrique Gil y Carrasco y el Romanticismo: actas del Congreso Internacional, El Bierzo, 2015, p. 509.

³⁶ LUQUE AMO, Álvaro: La construcción del espacio íntimo en el diario literario, N° 27, Signa: *Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 2018, p. 759.

³⁷ MARTÍNEZ CARREÑO, Aída: Los diarios personales como fuente de la historia, Vol. 92, N° 831, Boletín de historia y antigüedades, 2005, p. 739

³⁸ FREIRE LÓPEZ, Ana María: España y la literatura de viajes en el siglo XIX, Universidad de Alicante: Área de Literatura Española, 2012, 73.

Desde el punto de vista formal, la estructura del relato de viajes suele ser cerrada y el hilo de la narración lineal, en orden sucesivo, de principio a fin, aunque se intercalen incisos, excursos o digresiones, que muchas veces se agradecen y otras en cambio entorpecen el hilo de la lectura. En cuanto a la forma de contar el viaje viene dada por la finalidad del mismo. No tiene el mismo tono –y no digamos contenido– el viaje dieciochesco, sea científico, histórico o artístico, siempre en busca de la utilidad, que el periodístico de la segunda mitad del XIX.³⁹

Los diarios se unen con las palabras y los escritores se motivaron para escribir sus pensamientos y su vivencia. Dicho de otro modo, es difícil apuntar las memorias exactamente según la realidad para otra gente. Los contenidos de estos libros funcionan como las entradas al espacio privado de la persona y también es el autoexamen y autocrítica del autor propio.⁴⁰

Estas obras pueden funcionar como una forma de confesión cuando el individuo pasa algún momento intenso o presiones de alrededores. En esta manera se produce una huida y percepción de los sentimientos a través de la pluma para hacer la reflexión. Las personas, asimismo pueden escribir las emociones íntimas. En general, la gente escriben diarios íntimos y personales, en vista de omitir sus secretos y así quieren aliviar a sus almas para dominar la sensación de algo muy fuerte.⁴¹

El proceso por el cual el diario pasó a ser utilizado literariamente tuvo lugar en dos etapas. La primera tuvo lugar cuando, en la primera mitad del siglo XIX, se publicaron diarios de viajeros y de personajes famosos del pasado más reciente – como Byron, Constant, Vigny... –. Cuando, de este modo, el público se hubo acostumbrado a leer diarios, y a leerlos a gusto, tuvo lugar la segunda etapa, que consistió en la aparición de diarios escritos con la intención de que fueran publicados. El primero de estos dos pasos, aquél en el que, sin que el autor hiciera nada, el diario privado se convirtió en diario público, no tuvo lugar de un modo brusco.⁴²

El historiador, George Ticknor, fue interesado por España, por eso también visitó este país para emplear su imagen sobre lo hispánico. Todo el viaje apuntó en su diario y creó un gran representante de este género donde reflejó los habitantes y el paisaje de España para presentar las informaciones sobre la vida cotidiana española. Se puede decir que el diario de viaje intenta a mostrar la reflexión de un país y las aventuras de escrito. Según Ticknor, el diario

³⁹ FREIRE LÓPEZ, Ana María: España y la literatura de viajes en el siglo XIX, Universidad de Alicante: Área de Literatura Española, 2012, 73.

⁴⁰ MARTÍNEZ CARREÑO, Aída: Los diarios personales como fuente de la historia, Vol. 92, Nº 831, Boletín de historia y antigüedades, 2005, p. 734.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 736.

⁴² RUDOLF PICARD, Hans: El diario como género entre lo íntimo y lo público, Nº 4, 1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada, 1981, p. 117.

de viaje pretende educar las personas sobre la cultura de otro país, que funciona como la documentación básica para la enseñanza.⁴³

Es verdad que el diario es de género documental y descriptivo que describe el mundo no ficcional. Como proyecta la realidad del individuo nos sale la pregunta donde se trata del diario y cuando podemos hablar sobre la escritura autobiográfica. Según Álvaro Luque Amo existen dos posturas que se diferencian. Podemos distinguir dos actitudes de los especialistas, en primer lugar es el pacto entre el autor y el lector que la verdad que se narra en la autobiografía es la verdad real. En segundo lugar es el texto autobiográfico se considera como una figura retórica que crea un texto ficcional y no corresponde con la realidad. La idea fundamental del dicho pacto es que una autobiografía depende del texto que verifica la verdad. El escritor presenta al receptor que debe confiar en sus palabras, porque su texto corresponde a la realidad. Es importante definir la relación entre la identidad del autor y su personaje o narrador, dado que el problema entre la verdad y la ficción. Asimismo podemos distinguir la veracidad del texto y la realidad, porque la escritura se considera solo como la referencia de algo.⁴⁴

1.2.1. Autobiografía

El texto autobiográfico se presenta como la figura literaria que da al perceptor la manera de entendimiento del texto. Podemos decir que se trata de un estilo que tiene sus rasgos propios que crean la narración. La identidad del diario y el escritor está basado en la escritura y los elementos lingüísticos.⁴⁵

Lo íntimo y lo literario tiene una relación muy estrecha y hay problemas como dividir estos dos términos, pero la autobiografía es el testimonio verdadero del escritor, por eso en el diario se va más allá de la frontera de lo que el autor quiere anunciar. El problema más grande es que las personas pueden mentirnos, como ejemplo, «*lo que se dice acerca de lo que se pensó, imaginó (...) puede no corresponderse con lo que fue pensado, imaginado etc. En todo caso no hay comprobación empírica posible.*»⁴⁶ El diario puede obtener los rasgos de las autobiografías, por lo tanto es difícil definir este tipo de la literatura en general.⁴⁷

⁴³ RODRÍGUEZ SUÁREZ, Luisa Paz; PÉREZ CHICO, David: El diario como forma de escritura y pensamiento en el mundo contemporáneo, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2011, pp. 209-210.

⁴⁴ LUQUE AMO, Álvaro: El diario personal en la literatura: teoría del diario literario, Nº. 7, Castilla: Estudios de Literatura, 2016, p. 278.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 280.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 758.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 758.

1.2.2. Diario íntimo o personal

Su origen está entre los siglos XVII y XIX cuando la gente cambió el interés por los conocimientos. En esta época se produjo una transformación, sobre todo la intimidad fue presentada al público, porque todos querían comprender la concepción de la persona. Durante la historia lo íntimo fue un secreto, pero después se manifestaron las obras y los escritores desde entonces tenían que tomar la consciencia que sus diarios podían ser publicado.⁴⁸ «*En el Libro de Viaje, el autor no imagina nunca, sino que refleja su propia experiencia.*»⁴⁹

El diario personal es un documento único, porque depende del autor, si puede presentarlo al público o no. También se diferencia de otros géneros con su estilo narrativo, en otras palabras reflexiona e interpreta el autor. Podemos mencionar que los diálogos en la obra son más personales, puesto que hablamos más sinceramente consigo mismo que con otra gente.⁵⁰

En el diario personal existe el mismo problema como en la autobiografía. Es decir, tenemos que diferenciar lo vivido y lo ficticio en la referencias a los hechos reales. Los escritores en sus libros escriben lo que quieren, pero las generaciones posteriores que después investigan las obras. La verdad es que ya no pueden hacer la verificación de la realidad de aquella época. Podemos distinguir el texto histórico, el texto personal o biográfico, pero hay una frontera entre la verdad universal y la subjetividad del autor. En este caso depende de la confianza del receptor al iniciador.⁵¹

La diferencia esencial entre las actuaciones íntimas y el resto estriba en que las primeras nunca serán observables, porque carecen de la proyección externa de las otras. Acciones como fantasear, imaginar y, en suma, pensar, no poseen esa categoría externa que caracteriza a las públicas y privadas, por lo que “no pueden ser sabidas por nadie fuera del sujeto.”⁵²

Lo íntimo se puede describir como el ámbito que otra persona no puede sobrepasar. La privacidad no se puede expresar por la manera escrita y es un espacio privado. Es la excepción cuando el individuo puede decidir si quiere publicar sus pensamientos internos.⁵³

⁴⁸ LUQUE AMO, Álvaro: El diario personal en la literatura: teoría del diario literario, Nº. 7, Castilla: Estudios de Literatura, 2016, p. 298.

⁴⁹ PORRAS CASTRO, Soledad: Los libros de viaje. Génesis de un género. Italia en los libros de viajes del siglo XIX, Nº 28-29, Castilla: Estudios de literatur, 2003-2004, p. 204.

⁵⁰ LUQUE AMO, Álvaro: El diario personal en la literatura: teoría del diario literario, Nº. 7, Castilla: Estudios de Literatura, 2016, p. 274.

⁵¹ *Ibíd.*, p. 287.

⁵² *Ibíd.*, p. 747.

⁵³ *Ibíd.*, p. 748.

La frontera de intimidad es la pregunta apareció en la clase burguesa cuando se aumentó el individualismo en la literatura. La gente se interesó por el concepto del sujeto, porque en Europa empezaron las revoluciones que quisieron convertirse a los estados en la democracias. Por esta razón los hombres tuvieron que creer en la burguesía y sus ideas. El Aranguren dice que: «*el objetivo principal de la Revolución francesa, “convertir al cada hombre, y en especial, a quienes por pertenecer al tercero y último estamento carecían de toda participación política, en citoyens, en ciudadanos”*».»⁵⁴ Todos los asuntos de aquella época se cambiaron en la forma privada.

Durante el XIX se revela la intimidad del sujeto y se democratizan las informaciones privadas. En este siglo aparecen los primeros diarios personales que popularizan el problema entre lo íntimo y lo público en los textos. Los escritores tuvieron que alfabetizar, para que pudieran practicar su creación en la forma de diario. El diario personal como género se estabilizó durante el XIX, es verdad que antes se podían encontrar, también los diarios, pero en esta época surgen varias formas de este tipo de la literatura. Por ejemplo, podemos mencionar los epístolas, ensayos, autobiografías y diarios. Esta lectura fue utilizada como el testimonio de la vida cotidiana donde el individuo confiesa en el texto y se puede observar la introspección de la persona.⁵⁵

De esta forma, una práctica de carácter público como la de registrar los sucesos en papel de forma cotidiana, a modo de una contabilidad doméstica o profesional, pasa a ser una práctica individual y privada con la que el individuo empieza a desdoblarse en la página, construyéndose como Yo protagonista textual.⁵⁶

La construcción de texto del diario personal es muy problemático, porque el diarista publica su obra personal. Si lo publica después ya no se trata de lo íntimo. Si no lo publica, entonces es un diario íntimo. La intimidad se caracteriza por el secreto de la persona. El diario íntimo se puede describir como: «*una forma retórica para definir un texto que, en tanto que público, no puede ser íntimo —lo que no impide que se pueda construir un espacio textual que aquí denominamos íntimo.*»⁵⁷ En realidad, la intimidad no se puede expresar y observar por otra

⁵⁴ LUQUE AMO, Álvaro: La construcción del espacio íntimo en el diario literario, N° 27, Signa: *Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 2018, p. 750.

⁵⁵ *Ibid.*, pp. 751-752.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 753.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 756.

persona, por eso el diario solo emplea y muestra lo íntimo, pero la verdad es que el público no debe tener el acceso a esta lectura.⁵⁸

Asimismo, podemos entender el diario personal como el objeto que nos presenta la intimidad de persona y funciona como la representación artificial de la narración sobre la privacidad del autor, pero no tiene que ser la interioridad concreta. Lo íntimo que se puede observar en la literatura se compone de las expresiones verbales y lingüísticas, por eso todo se crea a través de las palabras, por lo tanto el texto es lo fundamental y no el diario completo. El libro es solo la evidencia si se trata del diario íntimo. Hay que decir que depende del escritor cuantas informaciones quiere expresar sobre su vida y todo consiste en su voluntad.⁵⁹

La intimidad en el diario se interpreta entonces como una construcción, como una creación que acomete el hombre cuando verbaliza su pensamiento íntimo y que, frente a la intimidad original, resulta un evidente artificio tan retórico como el nombre de diario íntimo. La intimidad de un diario —también en el caso del diario privado o el documento diarístico sin publicar—, por tanto, puede existir, pero no es la intimidad en su medida exacta, sino su verbalización, posiblemente su literaturización.⁶⁰

1.2.3. Nuevas tendencias en este subgénero

Podemos mencionar que los diarios desde su origen evolucionó con nuevas formas de apuntación de la vida. En esta época tenemos mucho más posibilidades como apuntar nuestras memorias. Todo puede ser por las fotos y grabaciones, o mensajes electrónicos, también existen las redes sociales que siguen nuestras vidas desde el primer registro. Esto coincide que la gente, ya no tienen la necesidad de escribir su propio diario, sino puede ver todo en internet. Asimismo, pueden hacer las fotocopias de los mensajes y después archivar todo lo que sucedió.⁶¹

Que hay un creciente interés por la subjetividad lo demuestra también la abundancia en nuestros días de bitácoras o blogs —esos diarios personales que pueblan Internet, y en cuyo análisis no podemos detenernos demasiado—, algunos de los cuales carecen de persistencia en el tiempo y a los que por eso mismo no puede aplicárseles en puridad el título de diarios, ya que un diario lo es solo si tiene cierta continuidad temporal.⁶²

⁵⁸ LUQUE AMO, Álvaro: La construcción del espacio íntimo en el diario literario, N° 27, Signa: *Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 2018, p. 756.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 757.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 758.

⁶¹ MARTÍNEZ CARREÑO, Aída: Los diarios personales como fuente de la historia, Vol. 92, N° 831, *Boletín de historia y antigüedades*, 2005, p. 741.

⁶² SÁNCHEZ ALONSO, Fernando: El diario íntimo: Técnicas de retoque con el photoshop literario, Año n° 16, N° 95, *Clarín: Revista de nueva literatura*, 2011, p. 3.

1.3. La historia de la literatura de viajes

En este subcapítulo voy a explicar el origen de los diarios de viajes y desde cuando existía este subgénero. Los diarios de viajes tienen su base, ya en la Antigüedad grecolatina. Como las primeras obras podemos mencionar los libros de Herodoto, Ctesias o Estrabón. Desde ese momento se desarrollaron hasta la forma que sabemos hoy en día. Asimismo, tiene su forma y sus rasgos que lo identifican. Según Santos Rovira y Encinas Arquero, la literatura de viajes no es mutuable, sino que es flexible y dicen que se trata de un género literario propio y no híbrido.⁶³

Como el principio de este tipo de literatura podemos considerar entre los siglos XVIII y XIX, cuando aparecieron primeros textos que crearon el paradigma literario de la literatura de viajes. El propósito de esta literatura fue la transmisión de los países extranjeros. Es verdad que los siglos anteriores, los navegantes escribieron sus diarios o cartas epistolares para dar las informaciones de sus viajes y navegaciones, también describieron las exploraciones de nuevas tierras, pero esta época de los documentos náuticos, todavía no podemos considerar como la literatura de viajes porque las descripciones fueron muy sencillas.⁶⁴ «*La monotonía de los relatos náuticos fue dejando lugar a otro tipo de lenguaje, en los que predominaba la descripción de pueblos, paisajes y de la naturaleza inexplorada en general.*»⁶⁵

Como el principio de este tipo de lectura, que conocemos hoy, podemos considerar entre los siglos XVIII y XIX. Es la época cuando aparecieron primeros textos que crearon el paradigma literario de la literatura de viajes. El propósito de esta literatura fue la transmisión de los países extranjeros. Es verdad que los siglos anteriores, los navegantes escribieron sus diarios o cartas epistolares para dar las informaciones de sus viajes y navegaciones. Además describieron las exploraciones de nuevas tierras, por lo tanto esta época de los documentos náuticos. Todavía estos documentos no podemos considerar como la literatura de viajes porque las descripciones fueron muy sencillas.⁶⁶ «*La monotonía de los relatos náuticos fue dejando lugar a otro tipo de lenguaje, en los que predominaba la descripción de pueblos, paisajes y de la naturaleza inexplorada en general.*»⁶⁷

⁶³ SANTOS ROVIRA, José María; ENCINAS-ARQUERO Pablo: Breve aproximación al concepto de literatura de viajes como género literario, N^o. 17, Tonos digital: *Revista de estudios filológicos*, 2009, pp. 3-4.

⁶⁴ BOETSCH, Pablo: La literatura de viajes y la mirada antropológica, Argentina: *Boletín de Literatura Comparada, Número Especial "Literatura de viajes"*, 2003-2005, p. 50.

⁶⁵ *Ibid.*, pp. 50-51.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 50.

⁶⁷ *Ibid.*, pp. 50-51.

[...]No obstante, el papel de la fantasía y la imaginación más desbordada no perdieron peso a la hora de elaborar tales relatos a pesar de estas aparentes restricciones. Las posibilidades de comprobar in situ la veracidad de lo narrado no aumentaron de manera significativa a pesar de la mayor movilidad geográfica que indudablemente impulsaron las conquistas de Alejandro, por lo que la capacidad de fabulación permaneció casi intacta en manos de los privilegiados espectadores que asistían de forma excepcional al espectáculo de aquellos territorios lejanos.⁶⁸

A lo largo de toda la historia existieron varios tipos de la lectura viajera. Podemos nombrar el Éxodo sobre el viaje de Moisés y los hebreos ordenado por Dios. Después los egipcios y fenicios fueron los descubridores que tuvieron sus obras. Durante el Antiguo Griego se conservaron muchos textos y el género llamado como «literatura de periplos» que trata de la navegación. De aquella época mantuvimos muchas obras: «[...]un conjunto de manuales, descripciones geográfica, viajes, itinerarios y guías elaboradas con el objeto de informar al lector de la topografía, productos o curiosidades de los países visitados.»⁶⁹

Los conquistadores griegos tuvieron los apuntes sobre los viajes que después sirvieron como las fuentes de información real para la historia ficticia en las obras y muchas veces fueron reescritos sin el contexto, por lo tanto añadieron su fantasía y reebolaron los textos.⁷⁰ También, intentaron a incluir en sus relatos la mitología y los exploradores fueron percibidos como los héroes. Este proceso fue llamado como «literaturización», porque los escritores describieron las bases auténticas con los rasgos fantásticos para llamar la atención de los lectores.⁷¹

En la Edad Media se cambiaron las circunstancias y otros viajeros siguieron escribiendo estas obras, esto es claro en los libros de los árabes y judíos que viajaron mucho durante este período. En la segunda mitad de esta época se marca con las Cruzadas y los peregrinos, porque es la etapa cristiana, por lo tanto se escribieron muchos textos sagrados. Todo se cambia a finales de los tiempos medievales, puesto que se desarrolló el comercio y se crearon nuevos caminos para negociar. Aquí podemos mencionar las noticias de Marco Polo sobre sus viajes.

⁶⁸ GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier: Viajes de verdad, viajes de mentira: literatura de viajes del período helenístico, N° Extra 4, *Revista de filología románica*, 2006, p. 64.

⁶⁹ REBOLLO ESPINOSA, María José: Viajar, Contar, Aprender: los Relatos de Viajes Como Fuentes Literarias para la Historia de la Educación, *La Literatura y al Educación: Perspectivas Históricas*, Ed. 1., Santander: Fundación el Monte, 2007, p. 239.

⁷⁰ GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier: Viajes de verdad, viajes de mentira: literatura de viajes del período helenístico, N° Extra 4, *Revista de filología románica*, 2006, p. 65.

⁷¹ *Ibid.*, p. 75.

En el siglo XV surge otra ola de los descubrimientos y exploraciones que se se caracterizaron por la búsqueda de otras vías directas hacia las Indias.⁷²

Del siglo XVI podemos mencionar algunos navegadores, por ejemplo de los portugueses, D. Alfonso de Alburquerque, el inglés sir Francis Drake, o los españoles Alfonso Enrique de Guzmán, Francisco Álvarez, Hemán Cortés, Coronado, Femández de Oviedo o Berna! Díaz del Castillo. En el XVIII, se cambia por otra vez el enfoque del hombre. Por el motivo de la época de la Ilustración se transforma el pensamiento y el ser humano se interesa por la literatura de viajes y los países desconocidos. Podemos decir que se establecen nuevas formas en los libros de viajes, es el caso de los textos de los viajes que se observan después, lo que significa que se trata de análisis a posteriori. También, podemos mencionar diferentes actitudes de los investigadores:⁷³

Kant -nada viajero a nivel personal-, en su Antropología, reconoce a los relatos de viajes una virtualidad transformadora casi tan fecunda como la que puedan llevar consigo los viajes reales. Diderot, en Jacques le fatalista comenta la picaresca que rodea aún, aunque mejorando, a las condiciones de los viajes, postas, albergues y caminos.⁷⁴

En el siglo de Oro se escribió la literatura de viajes porque muchas personas tuvieron la intención a visitar a otros países. Podemos mencionar que la gente viajó antes de esta época, pero no se apuntaron sus testimonios, por eso sobre siglo XIX podemos identificar como la era de viajes y presentar nuevos conocimientos de otros lugares. Asimismo se mejoraron las posibilidades de viajar, por ejemplo, se desarrollaron nuevas vías de comunicación, creció el transporte, así que fue necesario utilizar el alojamiento para los extranjeros durante sus viajes. Gracias a todo esto, se puede verificar que esta expansión causó el aumento de viajar en esta época. Los autores de esta literatura no intentaron hacer las guías para otra gente, sino que escribir sobre sus experiencias y retratar sus visiones sobre lo extranjero.⁷⁵ Es el caso de la viajera famosa Emilia Pardo Bazán que afirma: «*Yo no escribo guías; voy a donde me lleva mi*

⁷² REBOLLO ESPINOSA, María José: Viajar, Contar, Aprender: los Relatos de Viajes Como Fuentes Literarias para la Historia de la Educación, La Literatura y al Educación: Perspectivas Históricas, Ed. 1., Santander: Fundación el Monte, 2007, p. 240.

⁷³ REBOLLO ESPINOSA, María José: Viajar, Contar, Aprender: los Relatos de Viajes Como Fuentes Literarias para la Historia de la Educación, La Literatura y al Educación: Perspectivas Históricas, Ed. 1., Santander: Fundación el Monte, 2007, p. 241.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 241.

⁷⁵ FREIRE LÓPEZ, Ana María: España y la literatura de viajes en el siglo XIX, Universidad de Alicante: Área de Literatura Española, 2012, p. 68.

capricho, a lo que excita mi fantasía, al señuelo de lo que distingue a una población entre las demás.»⁷⁶

Durante el siglo XIX, este tipo de lectura llega a su cumbre, porque todo esto fue influenciado por la economía, política y cultura. La gente está interesado por lo científico y las investigaciones, por eso podemos mencionar Humboldt o Darwin y sus teorías. La sociedad fue curiosa, por lo tanto se visitaban otras civilizaciones para ampliar su horizonte. Asimismo, es el tiempo del auge turístico y los viajes fueron preparados con antelación, debido a que se construyeron nuevas agencias de viajes, esto es claro en el caso Thomas Cook. Gracias a la tecnología industrial, la gente podía viajar por los ferrocarriles y máquinas de vapor, por eso el turismo y los viajes fueron mucho más fáciles.⁷⁷

Los primeros viajes modernos que no se centran solo en los descubrimientos de nuevas vías, pero ya describen las experiencias de las personas se notan entre los siglos XVIII y XIX. En esta época los escritores intentan a explorar otros temas. Sus artículos sobre los países extraños se apuntaron en la prensa para que la nación conociera lo exótico y lo diferente. Los autores de estos libros tenían la misma manera de pensamiento, porque muchos psicólogos dicen que los viajeros percibían lo extranjero de modo parecido y compararonlo con su estado nativo. Muchas veces aparece el individualismo del escritor porque describe solo su visión de su viaje. Es interesante que los diarios de viaje son la unidad de muchos subgéneros, por ejemplo, costumbrismo, aventuras, utopía, sátira, etc.⁷⁸

España en esta época fue el lugar principal que visitaron muchos turistas sobre todo franceses e ingleses. También los españoles intentaron a viajar y describir sus experiencias viajeras. Muchas veces se trata de la gente que no escribió los libros, por lo tanto existen muchas obras que no se consideran válidas o no poseen buena calidad o talento literario. A finales del siglo XIX empezaron a reescribir estas compilaciones en los libros de *viajes por España*.⁷⁹

El elemento que da unidad a toda la literatura de viajes es el viaje mismo, pero es necesario algo más para hablar de literatura. En el relato de viaje que pretende, y tal vez logra, la objetividad científica con dificultad encontramos arte literario. Por el contrario

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 68.

⁷⁷ REBOLLO ESPINOSA, María José: *Viajar, Contar, Aprender: los Relatos de Viajes Como Fuentes Literarias para la Historia de la Educación, La Literatura y al Educación: Perspectivas Históricas*, Ed. 1., Santander: Fundación el Monte, 2007, p. 241.

⁷⁸ *Ibíd.*, 238.

⁷⁹ FREIRE LÓPEZ, Ana María: *España y la literatura de viajes en el siglo XIX*, Universidad de Alicante: Área de Literatura Española, 2012, p. 70.

la subjetividad del viajero-narrador, que se va acentuando a medida que el siglo avanza, aporta literariedad al relato [...]»⁸⁰

Estas obras fueron escritas en la forma más subjetiva. También, pasaron los choques culturales y en los libros se podía observar las comparaciones entre las culturas, por lo tanto describieron los países en la manera pintoresca. La palabra «*pintoresco*» como el tipo de estilo de la descripción, nació en siglo XVII y a finales del siglo XVIII en Inglaterra se creó su significado.⁸¹

Algo pintoresco, no sólo es algo que merece la pena ser pintado o fotografiado sino que es, además, algo relacionado con la nueva sensibilidad que propone el romanticismo. Se trataría de un elemento que se aparta de la belleza clásica y que, alejándose de todas las categorías estéticas que ésta representa –lo suave, lo liso, lo llano, etc.–, toma las contrapuestas –lo áspero, lo rugoso, lo irregular, etc.–. De alguna manera, lo pintoresco es lo distinto, lo diferente.⁸²

1.4. La publicación de la literatura de viajes

En siguiente subcapítulo voy a introducir el tema de la publicación, porque es importante para entender la intimidad del autor que he mencionado antes. No se puede buscar exactamente la frontera en la intimidad del autor. Es decir, depende del escritor que quiere publicar al público. Es un problema que se puede resolver difícilmente. La privacidad es algo que no se presenta a lo público y no se puede observar desde el punto de vista de otra persona. Solo el sujeto puede decidir que quiere exhibir.⁸³

Podemos afirmar que primeras informaciones de viajes empezaron a aparecer como los artículos en las revistas y después se reescribió en los libros enteros para publicarlos. Hay que mencionar que los viajeros incluyeron en sus narraciones las evidencias reales, tanto las fotos, como las grabaciones, para confirmar sus relatos.⁸⁴

En principio lo hacemos para nosotros mismos, pero nadie que lleve un diario ha renunciado a que pueda ser leído alguna vez por otro. A veces alguien concreto de quien se habla en sus páginas, a veces alguien abstracto, suma de todos esos lectores, o mejor, suma de todos esos seres a quien se ama de modo secreto mientras se escribe. Si toda la

⁸⁰ *Ibíd.*, 72.

⁸¹ RODRÍGUEZ PÉREZ, Vanessa: *Viajeras e indígenas: apuntes sobre la imagen de la mujer canaria en los textos de algunas de las primeras viajeras inglesas*, *XV Coloquio de historia canario-americana*, 2004, p. 653.

⁸² *Ibíd.*, p. 653.

⁸³ LUQUE AMO, Álvaro: *La construcción del espacio íntimo en el diario literario*, N° 27, *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 2018, p. 747.

⁸⁴ FREIRE LÓPEZ, Ana María: *España y la literatura de viajes en el siglo XIX*, Universidad de Alicante: Área de Literatura Española, 2012, p. 73.

literatura es una declaración de amor, los diarios son una desesperada declaración de amor. Ni siquiera aquellos que han recurrido a sistemas complicados criptográficos como Samuel Pepys, o, entre nosotros, Cansinos Assens, autor de unos diarios inéditos de la guerra, ha renunciado a ello. Al contrario, se diría que tras de la criptografía lo que se busca es un lector mucho más agudo y comprometido, alguien en realidad dispuesto a compartir el secreto o si se prefiere alguien al que se pone a prueba.⁸⁵

⁸⁵ LUQUE AMO, Álvaro: El diario personal en la literatura: teoría del diario literario, Nº. 7, Castilla: Estudios de Literatura, 2016, p. 275

2. LOS VIAJEROS INGLESES DURANTE EL SIGLO XIX

El presente texto va a introducir los viajeros que visitaron las islas en el siglo XIX, en concreto las Islas Canarias en la literatura inglesa. Voy a presentar como los exploradores viajaron a las islas y sus observaciones. En este capítulo voy a analizar como se cambiaron las condiciones isleñas y como se mejoraron la prosperidad de las islas. Asimismo, voy a describir la época de las mujeres que estaron de viajes. Además, no podemos olvidar la persona más importante para nuestra tesina, Olivia M. Stone, que es la autora de la obra *Tenerife y sus seis satélites*.

Los viajeros extranjeros escribieron en los libros sobre las Islas Canarias, porque admiraron la naturaleza y lo exótico, los costumbres y el comportamiento de los habitantes nativos. A través de las crónicas apuntaron sus recuerdos y los testigos del archipiélago para acercarse sus naciones a las culturas diferentes.⁸⁶

Las exuberantes imágenes provocaron asombro o impactaron en ellos; por eso la mayoría de los cronistas expresó sus impresiones desde las categorías propias o simplemente definieron como exótico o pintoresco aquello que no era clasificable o quedaba fuera de los patrones registrables de su cultura, es decir, al margen de la percepción del eurocentrismo.⁸⁷

El disfrute de las Islas Canarias empezó en el siglo XIX cuando se desarrolló el fenómeno del turismo en este archipiélago. Los extranjeros atrayeron nueva prosperidad para los pobladores canarios. El interés por los reconocimientos nuevos creció con el movimiento durante el Romanticismo que se simboliza por la inspiración en los viajes. Las Islas Canarias fueron un sitio que se presentó como exótico, pero al mismo tiempo muy cerca de la Europa. Los puertos más importantes para los viajeros eran Tenerife y Gran Canaria. Las Canarias fueron en cierto aislamiento y no le afectó el avance industrial que en aquella época fue en Inglaterra, por lo tanto se mantuvo la naturaleza y el ambiente rural.⁸⁸

⁸⁶ GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: Las mujeres canarias en los siglos XVIII y XIX desde la perspectivas de los viajeros, N° 5, *Revista argentina de sociología*, 2005, p. 40.

⁸⁷ *Ibid.*, p. 40..

⁸⁸ BELTRÁN YANES, Esther: El Teide en la obra de Olivia Stone: el paisaje como recurso turístico, N° 39, *Cuadernos De Turismo*, , 2017, p. 68.

Primer período de los diarios de viajes sobre las Canarias aparece en los tres primeros tercios de la centuria. Se trata de la literatura que usaba contribuciones manifiestamente superficiales sobre la toponimia de las islas, por ejemplo:

[...] piezas en las que la inquieta andadura del viajero no se detiene ante una geografía única, sino que se sitúa ante un conjunto diverso de escenarios y de latitudes. Ello hace que las Canarias sean sólo el eslabón de una cadena y este hecho se traduce necesariamente en una representación de las Islas caracterizada por el esquematismo, por los tópicos y, en algunas ocasiones, por el error, y en la que se refleja que el breve contacto con la realidad insular obliga a los autores a contraer una deuda especial con las fuentes anteriores.⁸⁹

Durante el siglo XIX aumentó la valoración del paisaje y la riqueza natural. Asimismo, lo funcionó como el recurso de los turistas como pasar su tiempo. La sociedad cambió su pensamiento, porque vivía en las partes urbanas en sus países natales, por lo tanto deseó visitar y descubrir los sitios regionales que no fueron influenciados por la industria.⁹⁰ «[...] *al contexto cultural social de la élite británica que condicionaba la elección de los destinos de sus viajes de placer por aquella época e impregnaba alguna de sus principales aficiones en sus ratos de ocio con especial atención en el contacto con la naturaleza.*»⁹¹

A finales del siglo XIX después de las guerras napoleónicas en los mares establecieron el paz y se abrieron las vías para los europeos al extranjero. La mayoría de los visitantes en las Canarias fueron ingleses y la estación importante para el viaje fue el invierno, por motivos de la niebla de la industria en Londres, por eso la población inglesa huyó de la contaminación del aire.⁹²

El disfrute del paisaje a través de paseos por el bosque, el campo o el río próximo, facilitaban el contacto con la naturaleza y valiosos ratos de tranquilidad y sosiego, muy alejados del apretado ritmo urbano y de sus ambientes enrarecidos industriales tan contraproducentes para la salud física y mental.⁹³

Durante estos tiempos mucha gente sufrió por varias enfermedades, es el caso de tuberculosis, por eso las personas buscaron los destinos cerca de océano por aires de cambio y con el clima oceánico europeo. No visitaron solo las Islas Canarias, sino también Madeira. Este

⁸⁹ JAVIER CASTILLO, Francisco: Apuntes de literatura de viajes: Margaret D'Este, N° 2, *Revista de Estudios Generales de la Isla de La Palma*, 2006, pp. 525-526.

⁹⁰ BELTRÁN YANES, Esther: El Teide en la obra de Olivia Stone: el paisaje como recurso turístico, N° 39, *Cuadernos De Turismo*, , 2017, p. 69.

⁹¹ *Ibíd.*, p. 70.

⁹² *Ibíd.*, p. 70.

⁹³ *Ibíd.*, p. 71.

turismo funcionó como «*health resort*», porque allí fueron los caminos para pasear, asimismo el mar como el baño y todo esto ayudó al salud y el descanso de las personas.⁹⁴

Los viajeros británicos, también buscaban durante la historia algunos costumbres culturales y sociales extraños, por eso empezaban a viajar para escribir sobre sus experiencias e impresiones en los libros. Fueron como los historiadores que exploraban nuevas informaciones. Es verdad, que todas las obras fueron influenciadas por las expectativas de un viaje y la subjetividad, por eso la reflexión de la sociedad extraña y pueden aparecer las comparaciones con su estado nativo.⁹⁵

Entre los viajeros más importantes pertenecen de Inglaterra y Francia, por ejemplo, Elizabeth Murray, Ann Brassey, Marianne North, Jessie Piazzzi Smyth, Olivia Stone, Florence Du Cane y Margaret D'Este, entre las viajeras, y a George Glas, William Robert Wilde, Jules Leclercq, Verneau, Berthelot, Latimer, Edwardes.⁹⁶

La superioridad técnica y material de los extranjeros, y de los británicos en particular, parece ser una cuestión que no se le escapaba a ningún isleño de la época. No obstante, el reconocimiento de esta evidencia fue asumida de distinta forma, según ángulos opuestos, al no alcanzar su beneficio a toda la sociedad canaria. En este sentido debemos atribuir el recelo manifestado por Manuel Déniz Caraballo, un destacado miembro de la Asociación Obrera de Canarias, quien en el año 1901 censuraba que "todas las fuentes de riqueza y adelanto que existen en las islas son explotadas por extranjeros".⁹⁷

Estos autores intentaron a describir la vida canaria, en concreto la sociedad en las islas, su manera de vivienda y el trabajo rural. En las obras, también presentaron el cultivo de los productos locales y la comercialización. Asimismo, se puede ver el punto de vista de las mujeres escritoras que tuvieron la intención a tratar de las señoras canarias. «*Por ello resultaba habitual que los viajeros, durante sus excursiones, tropezaran cada día con campesinas, lecheras, panaderas, pescaderas, carboneras o „gangocheras en las veredas, dispuestas a ofrecer sus productos a cuanta persona encontraran a su paso.*»⁹⁸

⁹⁴ BELTRÁN YANES, Esther: El Teide en la obra de Olivia Stone: el paisaje como recurso turístico, N° 39, *Cuadernos De Turismo*, , 2017, p. 71.

⁹⁵ JIMÉNEZ CARRA, Nieves: Rasgos socioculturales de Castilla y Andalucía a mediados del siglo XIX según la visión de una viajera inglesa, Vol. 2, Málaga: *Los extranjeros en la España moderna: actas del I Coloquio Internacional*, 2003, p. 465.

⁹⁶ GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: Las mujeres canarias en los siglos XVIII y XIX desde la perspectivas de los viajeros, N° 5, *Revista argentina de sociología*, 2005, p. 41.

⁹⁷ AJAMIL, Fernando de Ory: Ciencia y presencia extranjera en las Islas Canarias «De la Ilustración a la Primera Guerra Mundial», Universidad de La Laguna, 1998, p. 391.

⁹⁸ GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: Las mujeres canarias en los siglos XVIII y XIX desde la perspectivas de los viajeros, N° 5, *Revista argentina de sociología*, 2005, p. 43.

Toda la materia sobre las islas fue redactada en las crónicas que después se podía reescribir para los libros de viajes y los europeos crearon una visión ilustrada sobre la vida en Canarias y gracias a ellos tenemos la memoria de aquella época.⁹⁹

Los europeos que realizaron viajes o expediciones desde tiempos remotos hasta nuestros días, aportan un caudal de información cargado de riqueza sobre aquellos aspectos ignorados por la historiografía. No podemos ni debemos renunciar a nuestra memoria histórica, porque es la clave de nuestro presente y garantía de nuestro futuro; recuperar nuestro patrimonio está ligado íntimamente al merecido reconocimiento de las generaciones que nos han precedido porque a través de su esfuerzo han mantenido vivo el legado de los pueblos.¹⁰⁰

Podemos mencionar los destinos turísticos en las Islas Canarias que captó la atención de los viajeros, eran por ejemplo, el Valle de Orotava donde empezaron sus vacaciones. Allí podían visitar el Teide con el clima subtropical. La Orotava fue el centro de los hoteles y ubicaciones para los extranjeros, por eso podemos mencionar el Hotel Martiánez del 1886 que se considera como un año de los cambios y desde ese momento empezó el período del auge turístico en las Canarias. Después mucha gente continuó a la parte costera a Puerto de la Cruz o a Garachico donde estaban las piscinas naturales del mar.¹⁰¹ *«Ocioso parece decir que la razón de la presencia inglesa en Canarias era comercial, y no producto de la emigración ni de ningún otro factor.»*¹⁰²

3. Las mujeres viajeras durante la historia: el caso de Olivia M. Stone

En este subcapítulo voy a describir como las mujeres viajaron durante la historia, además podemos observar que la parte masculina en los viajes tiene el apoyo mayor y se creó el estereotipo que los hombres pueden viajar más que las mujeres. Por esa razón, voy a presentar la historia de las viajeras. Hay que mencionar que en el pasado las esposas se quedaron en su hogar, por lo tanto antes la sociedad fue creada por el patriarcado y no fueron muchas obras de las viajeras. Las mujeres de aquella época tuvieron que trasladarse, porque tuvieron que casarse

⁹⁹ GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: Las mujeres canarias en los siglos XVIII y XIX desde las perspectivas de los viajeros, N° 5, *Revista argentina de sociología*, 2005, p. 58.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 58.

¹⁰¹ BELTRÁN YANES, Esther: El Teide en la obra de Olivia Stone: el paisaje como recurso turístico, N° 39, *Cuadernos De Turismo*, 2017, p. 73.

¹⁰² FAJARDO SPÍNOLA, Francisco T.: La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna: *Los extranjeros en la España moderna: actas del I Coloquio Internacional*, Vol. 1, Málaga, 2003, p. 337.

y moverse a otro lugar, por eso la idea de emigración femenina es muy reducida. Lévi-Strauss en su trabajo antropológico argumenta que:

Así pues, podemos hablar de mujeres estructuralmente viajeras en contraposición a la imagen estereotipada de mujeres accidentalmente viajeras. Sin embargo, esta movilidad espacial resulta absolutamente invisible. Curiosamente, la movilidad femenina se tiene en cuenta en la legislación, pero con efectos discriminadores.¹⁰³

El fenómeno de emigración se concentra en la idea, donde la mujer vive en un lugar constantemente, es decir las mujeres cambiaron sus domicilios cuando los hombres tuvieron que mudarse. Esta concepción está apoyada por los materiales reales. Los datos nos presentan que las inmigrantes femeninas fueron arrastradas por los hombres y su familia. *«En términos generales, la idea de la mujer que viene simplemente por reagrupamiento familiar es una idea falsa, aunque es cierto que se corresponde con las prácticas de algunos grupos en particular.»*¹⁰⁴

Los viajeros ingleses se interesaban por las islas más grandes de las Canarias que son Tenerife, La Palma y Gran Canaria. Se considera que el libro de Stone es una obra más representativa de los diarios viajeros que describen el archipiélago del siglo XIX.

Bondad climática (en Madeira y Canarias muy especialmente), baratura del coste de vida (diferencial existente entre una sociedad industrializada como Gran Bretaña y regiones archipelágicas de los Estados peninsulares de España y Portugal, predominantemente agrícolas hasta entrado el siglo xx), e inserción cómoda en las líneas de comunicación marítimas británicas (con América y África occidental en particular). Los tres factores están en la base del incremento que experimentó el turismo procedente del Reino Unido en dirección a las Western Islands.¹⁰⁵

Las mujeres inglesas crearon una gran parte de los conocimientos sobre las islas Canarias y todo esto funcionó como la base de la historiografía. En aquella época del siglo XIX, las mujeres liberaron de las costumbres tradicionales, por lo tanto empezaron a viajar a los países exóticos. Podemos mencionar que las viajeras visitaban el archipiélago desde el año 1850. La primera en las islas, fue Elizabeth Murray y después llegó Jessie Piazzi Smyth. Al principio las mujeres se trasladaron, porque siguieron sus maridos y desde 1875 las motivaron

¹⁰³ JULIANO CORREGIDO, María Dolores: Mujeres estructuralmente viajeras estereotipos y estrategias, Nº 60, *Papers: revista de sociología*, 2000, p. 382.

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 383.

¹⁰⁵ MORALES LEZCANO, Víctor: Canarias, Madeira y Azores en la literatura de viajes inglesa del siglo XIX, Nº. 32, *Anuario de Estudios Atlánticos*, 1986, p. 526.

sus intereses por las tierras.¹⁰⁶ «En 1887, era John Harris Stone, en calidad de fotógrafo, quien acompañaba a su esposa Olivia M. Stone a las islas, para la realización de un libro de viajes sobre las mismas.»¹⁰⁷ 652 De esta referencia podemos observar como se cambiaron los tiempos y las mujeres se convirtieron en los individuos más independientes.

La intención de las escritoras fue la descripción más sensible. Asimismo, establecieron una imagen más amplia sobre el lugar visitado. También, eligieron las categorías temáticas que podían describir todo lo que representaba las islas Canarias. Entre las obras más importantes sobre este tema incluimos Olivia M. Stone y su libro.¹⁰⁸

En este sentido creemos que, si existe un viajero o viajera que ejemplarice esta peculiar situación de casi total anonimato, debemos acudir de forma insoslayable a la enigmática figura de Olivia M. Stone, cuya obra *Tenerife and Its Six Satellites* constituye uno de los referentes –posiblemente el más importante– dentro de la literatura extranjera sobre Canarias.¹⁰⁹

3.1. Olivia M. Stone

Para complementar la parte teórica sobre los viajeros, hay que hacer la descripción de la vida y el viaje de la persona principal de mi tesina. La obra *Tenerife y sus seis satélites* se interpreta desde el punto de vista de extranjeros y colabora con nueva manera descriptiva, como Francisco Javier Castillo destaca: «[...]Se deja fascinar por la naturaleza insular, por su singular e irreplicable belleza, y cómo se interesa por los hombres y mujeres: por su vestimenta, por su carácter, por sus rasgos físicos, por sus costumbres.»¹¹⁰ Después de ella se cambió la vista en la lectura viajera.

Olivia M. Stone intentó a describir su viaje, desde 1884 hasta 1887, entre estos años componía sus apuntes en un libro entero. Podemos mencionar que no escribía su viaje solo en los volúmenes, pero en los artículos en la prensa inglesa. En su trabajo trata de sus impresiones

¹⁰⁶ RODRÍGUEZ PÉREZ, Vanessa: Viajeras e indígenas: apuntes sobre la imagen de la mujer canaria en los textos de algunas de las primeras viajeras inglesas, *XV Coloquio de historia canario-americana*, 2004, p. 652.

¹⁰⁷ RODRÍGUEZ PÉREZ, Vanessa: Viajeras e indígenas: apuntes sobre la imagen de la mujer canaria en los textos de algunas de las primeras viajeras inglesas, *XV Coloquio de historia canario-americana*, 2004, p. 652.

¹⁰⁸ *Ibíd.* p. 653.

¹⁰⁹ GARCÍA PULIDO, Daniel: Sobre la literatura de viajes y los viajeros. Olivia M. Stone: aproximación a una biografía desconocida, N° 39, Universidad de La Laguna: *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 2019, p. 202.

¹¹⁰ JAVIER CASTILLO, Francisco: Sobre la literatura de viajes en la etapa victoriana: El Atlántico cercano en Olivia M. Stone, N° 35, Universidad de La Laguna: *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 2017, p. 81.

de las Canarias. En 1887, en Londres publicaron su libro con un gran éxito. Podemos decir que esta época consistía en la obsesión de viajar a los países extranjeros.¹¹¹

En sus tiempos las islas no fueron tan conocidas en los textos, por eso Olivia eligió las las Canarias para su descubrimiento de las tierras inexploradas para los ingleses. En los libros anteriores faltaban los conocimientos sobre este territorio canario, solo supieron que el archipiélago estaba dividido entre islas cuando cada isla era caracterizada diferente. La escritora tuvo las informaciones sobre los lugares que los viajeros había visitado para sus vías tradicionales, pero no supo otros sitios de las islas. Por esta razón, su idea fue escribir un diario de viaje donde describiría las localidades que no había explorada.¹¹²

*«El libro de Stone es, en este 'sentido, un ejemplo de genuina literatura de viajes, en el que se relatan jornada tras jornada, todos aquellos detalles, incluso los más insignificantes, que por diversos motivos habían llamado su atención.»*¹¹³ Su obra incluye todo de la historia y cultura de las islas de estos tiempos, también escribe sobre la economía, política, arquitectura, las cosas tradicionales de Tenerife y otros temas. Podemos mencionar que añadieron al fin de tomos las informaciones adicionales para completar el libro con algo auténtico, como gastos realizados, las recetas canarias, las entradas de barcos y otros materiales más.¹¹⁴

Olivia M. Stone y su marido prepararon su viaje con antelación. Leyeron muchos libros con los informes sobre el archipiélago, pero la mayoría no era fiable y solo pocos libros fueron traducidos: *«No hay un libro en inglés dedicado íntegramente a las Islas Canarias. Tan sólo hay unos pocos libros y varios panfletos sobre Tenerife y su Pico»*.¹¹⁵ Otro problema fue que las Canarias fueron mencionadas muy poco, como la parada en la trayectoria o fue descrita no suficientemente. Solo el viajero Humboldt retrató sus tres días en Tenerife y después Bory de St. Vincent escribió sobre su noche en Santa Cruz, pero Olivia omitió todos estos libros que tratan de pocos días, porque no fue una visión clara sobre el archipiélago.¹¹⁶

Olivia con su marido muchas veces fueron los primeros exploradores que visitaron algunos sitios, por ejemplo, La Gomera o pico del Teide en Tenerife. No podemos presentar la

¹¹¹ VEGA DE LA ROSA, Carmelo: Viaje fotográfico a un archipiélago inédito: las imágenes de J. Harris Stone para el libro Tenerife and its six satellites (1887), Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Biblioteca Universitaria, Memoria Digital de Canarias, 2003, pp. 396-397.

¹¹² VEGA DE LA ROSA, Carmelo: Viaje fotográfico a un archipiélago inédito: las imágenes de J. Harris Stone para el libro Tenerife and its six satellites (1887), Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Biblioteca Universitaria, Memoria Digital de Canarias, 2003, p. 400.

¹¹³ *Ibíd.*, p. 397.

¹¹⁴ *Ibíd.*, p. 397.

¹¹⁵ *Ibíd.*, p. 400.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 400.

pareja como los turistas, sino como los descubridores que describían lo desconocido y evadieron los sitios ordinarios. «*En este sentido, el viaje de los Stone es un viaje de contemplación: buscan lo grandioso y lo espectacular de la naturaleza en las islas 3 (Teide, barrancos), pero también los paisajes pintorescos y las escenas costumbristas.*»¹¹⁷ Sus aventuras continuaron a los paisajes que percibieron desde diferente punto de vista como los extranjeros que buscaron algo nuevo.¹¹⁸

Su aventura había empezado después de su matrimonio con su marido John. Se trasladaron a las islas Canarias, porque el archipiélago no fue solo un destino turístico, sino el destino de salud con una naturaleza bonita. Asimismo, fue un sitio estratégico para las empresas inglesas, en concreto compañías navieras.¹¹⁹

Olivia Stone fue conocida por su interés por el Teide y la naturaleza canaria. En su libro presentó un punto de vista del viajero que percibe nuevos lugares geográficos donde hasta su tiempo nadie entró.¹²⁰ Olivia Stone fue una de los pocos escritores que se preocupó por viajar y explorar. Durante la época victoriana fue el auge de la antropología y la etnografía insular, por eso la literatura de viajes es el recurso para las investigaciones. Stone visitó Tenerife con la experiencia de viajar y documentar su viaje, porque antes de este libro, ya había publicado el libro *Norway in June*, por lo tanto supo como trabajar con los materiales y como reflejar y percibir nuevos conocimientos. Intentó hacer un plan de exploración con todos los detalles posibles. Viajó por todas las islas y no solo las ciudades, sino también las zonas rurales para ver la realidad insular.¹²¹

Olivia Stone es considerada como la viajera victoriana que visitó las Islas Canarias, en concreto en Santa Cruz y escribió su diario sobre sus aventuras y observaciones. Todo fue editado en dos volúmenes. Su viaje duró seis meses y utilizó varios tipos del transporte. También, apuntó muchos tipos de las ubicaciones donde vivió durante su viaje. Su obra hasta

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 402.

¹¹⁸ VEGA DE LA ROSA, Carmelo: *Viaje fotográfico a un archipiélago inédito: las imágenes de J. Harris Stone para el libro Tenerife and its six satellites (1887)*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Biblioteca Universitaria, Memoria Digital de Canarias, 2003, p. 402.

¹¹⁹ *Ibíd.*, p. 395.

¹²⁰ BELTRÁN YANES, Esther: *El Teide en la obra de Olivia Stone: el paisaje como recurso turístico*, Nº 39, *Cuadernos De Turismo*, , 2017, p. 68.

¹²¹ JAVIER CASTILLO, Francisco: *Sobre la literatura de viajes en la etapa victoriana: El Atlántico cercano en Olivia M. Stone*, Nº 35, Universidad de La Laguna: *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 2017, p. 75.

ahora tiene su lugar en la literatura de viajes, la cartografía e histografía. Su libro aproximó la vida ajena de Gran Bretaña y en Tenerife y otras islas escribió su visión del mundo diferente.¹²²

La publicación *Tenerife and its Six Satellites* se convirtió en una obra de referencia para hacer turismo en el archipiélago canario y tuvo como objetivo suministrar a la sociedad británica de buena posición social todo lo necesario para pasar un agradable y pintoresco tiempo de viaje en las islas.¹²³

Su libro fue la mayor cuestión entre los especialistas si se puede considerar como diario de viaje o como guía turística. Según Esther Beltrán Yanes, se trata del trabajo que representa la visión de los turistas en el país extranjero, asimismo acercó su experiencia como una de las primeras viajeras, por eso se trata del diario de viajes. Stone presentó a los habitantes británicos nuevo sitio como el destino donde pueden explorar lugares desconocidos y relajar.¹²⁴

La obra de Olivia M. Stone fue llena de sus visiones en Canarias y ofrece un imagen de la vida en las islas. Gracias a la escritora, conocemos los datos precisos, porque pone en su texto las pruebas de su viaje.

A través de sus páginas, junto a esos rigurosos informes y completas estadísticas, podemos encontrar numerosos apuntes, cuanto menos, insólitos: así, sabemos, por ejemplo, que en ese año, en la Gomera sólo existían dos pianos; que las habitaciones de las fondas estaban plagadas de pulgas y chinches; sabemos también, cómo era, en La Palma, un espectáculo de Panorama; a cuánto ascendía el alquiler de las casas en Las Palmas; o cuál era el precio de los alimentos y de los medios de transporte.¹²⁵

Podemos decir que su obra es una colección de los testimonios con los materiales reales en la forma de las fotografías del John Harris. «*La obra de Olivia M. Stone es también un documento excepcional para la historia de la fotografía en Canarias, puesto que gracias a ella conocemos algunos datos-que deben ser tomados, sin embargo, con algunas precauciones-sobre el estado de la fotografía en las Islas en el año 1883.*»¹²⁶ Su marido sacó unas fotos que tuvieron seis tipos de temas, en concreto los panoramas, ciudades y pueblos, calles,

¹²² BELTRÁN YANES, Esther: El Teide en la obra de Olivia Stone: el paisaje como recurso turístico, N° 39, *Cuadernos De Turismo*, , 2017, p. 74.

¹²³ BELTRÁN YANES, Esther: El Teide en la obra de Olivia Stone: el paisaje como recurso turístico, N° 39, *Cuadernos De Turismo*, , 2017, p. 75.

¹²⁴ *Ibíd.*, p. 75.

¹²⁵ VEGA DE LA ROSA, Carmelo: Viaje fotográfico a un archipiélago inédito: las imágenes de J. Harris Stone para el libro *Tenerife and its six satellites* (1887), Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Biblioteca Universitaria, Memoria Digital de Canarias, 2003, p. 398.

¹²⁶ *Ibíd.*, p. 404.

monumentos, edificios, personas de aquella época y la flora. Su intento fue captar todo lo que islas ofrecían en una mirada más real que podía ser.¹²⁷

Podemos mencionar que en Puerto de la Cruz vivía Don Agustín Baillon y tenía las informaciones sobre las colecciones fotográficas de viajeros ingleses en las islas Canarias del siglo XIX. Este señor posee, también, quince fotografías de J. Harris Stone del año 1883 que fueron usados como la base para la ilustración de la viaje de Olivia M. Stone en su libro *Tenerife y sus seis satélites* En las imágenes se pueden ver las grabaciones para interpretar su trayectoria viajera.¹²⁸

Después de la publicación su libro funcionó como el modelo para otros diarios de los viajes, ya que es muy riguroso. Asimismo, ayudó a otros viajeros, porque ofrece todas las instrucciones sobre Canarias, también la obra podía ser utilizada como la guía turística. Se diferencia en la manera de escrito, toda la lectura de viajes fue como la descripción, pero Olivia lo escribió como el descubrimiento de lo cotidiano y lo típico en las islas.¹²⁹

¹²⁷ *Ibíd.*, p. 404.

¹²⁸ VEGA DE LA ROSA, Carmelo: *Viaje fotográfico a un archipiélago inédito: las imágenes de J. Harris Stone para el libro Tenerife and its six satellites (1887)*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Biblioteca Universitaria, Memoria Digital de Canarias, 2003, p. 395.

¹²⁹ *Ibíd.*, p. 398.

4. ANÁLISIS DEL CORPUS

4.1. Introducción

En la parte analítica voy a analizar la obra seleccionada *Tenerife y sus seis satélites*. Voy a realizar la investigación de las categorías históricas, socio-culturales y sus subcategorías que son importantes para los resultados, además aportarán conclusiones de esta tesina.

Podemos destacar que la autora del libro Olivia M. Stone en el prefacio describe su idea de este libro. La creación de este trabajo moderno era para representar las Islas Canarias desde el punto de vista de extranjero y presentar nuevas exploraciones que nadie había hecho en la isla. Olivia M. Stone como la exploradora con la experiencia de Noruega, ya había preparado las investigaciones previas y consultó los libros que trataban del archipiélago.

Olivia eligió las Islas Canarias, porque quería hacer un trabajo moderno sobre las islas y presentar nuevas informaciones sobre las islas. En concreto, se centró en la isla de Tenerife, dado que este lugar era muy popular y conocido en el archipiélago con Gran Canaria, además estas dos islas eran el centro de las Canarias. Podemos mencionar que Olivia y John eran los primeros ingleses que visitaron El Hierro que no estaba explorado por los extranjeros. Este libro era muy útil en el siglo XIX para los viajeros cuando empezaron a viajar y buscaron nuevos destinos turísticos. Gracias a su investigación las Islas Canarias se convirtieron en destino de moda entre los ingleses.

En su obra describe su trayectoria por Tenerife y empieza cuando desembarcaron en Santa Cruz en la p. 27 estuvieron en Santa Cruz. Su ruta continuó en la p. 41 salieron y sobre en la ciudad de La Laguna escribe en la p. 51 cuando llegaron. En la p. 63 continuaron con su camino hacia La Orotava. En la p. 67 habla sobre el Tacoronte y sobre La Matanza durante su ruta, además menciona en la p. 70, pero ya antes en la p. 69 describe que vio La Orotava con Puerto de La Cruz. En la p. 80 explica La Victoria y su nombre porque pasó por esta parte de la isla. Después desde la p. 83 describe toda la Valle de La Orotava y Puerto de La Cruz. También, en la p. 105 habla sobre Icod de Vinos y de este sitio vieron la pared de las montañas de Las Cañadas por primera vez y luego en la p. 112 describe su parada en Garachico. Asimismo, en la p. 119 tuvieron el almuerzo en El Tangué y continuaron al Pico de Teide. Desde Guía en la p. 126 y en la p. 131 llegaron a Chasna que es el distrito y después en la p. 145 describe el pueblo de Vilaflor. En la p. 203 describe su último lugar donde esperaban para el barco era el Puerto de Guía.

La escritora intentó a aproximar las descripciones para otros viajeros que habían querido visitar este lugar, por lo tanto añadió los mapas que creó y demostró las confirmaciones de su viaje, en la forma de las fotos e ilustraciones con la ayuda de su marido. Es verdad, que se fueron de las islas en 1884, pero Olivia tuvo una enfermedad que la retrasó dieciocho meses para publicar el libro, por lo tanto su obra fue editada en el año 1887.

En esta parte voy a ampliar siguientes categorías: la historia, el paisaje, pico del Teide, la vegetación, la alimentación, la vestimenta, el alojamiento y vivienda, la moneda, la sociedad, el transporte y los monumentos. Voy a dedicar este análisis para examinar, lo que podamos aprender de esta obra en el contexto de otras disciplinas, en concreto la historia, geografía, cultura y sociedad del siglo XIX.

4.2. Historia de las Islas Canarias

La primera categoría que hemos elegido es la historia de las Islas Canarias en general, porque Olivia M. Stone hizo las exploraciones y estudios previos para entender la situación en las islas.

La escritora buscó los nombres de las islas a través de la historia, por lo tanto en la obra se explica el nombre durante la época de Homero y Hesíodo y Píndaro y se llamaban las “Islas Afortunadas”, después Estrabón las nombró como “Islas de los Felices”. Además, existió otro nombre según la mitología de Estacio Seboso y Plinio que presentó las islas como Jardín de las Hespérides.¹³⁰

Olivia intentó a buscar las informaciones sobre las Canarias y leyó un manuscrito francés de un capitán de Francia del año 1764 que escribió una narración sobre su navegación. Estas exploraciones ayudaron mucho a nuestra viajera, porque existió pocos trabajos que trataron de las islas.¹³¹

Otras fuentes que la escritora utilizó, eran de Glas y La Historia de las Canarias donde buscó las informaciones valiosos sobre los habitantes nativos y las descripciones de las islas desde el punto de vista del paisaje. Asimismo, podemos referenciar el libro de Von Buch y Bory de St. Vincent donde escribieron sobre los resúmenes históricos y las tradiciones de los isleños.

¹³⁰ STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995., p. 13.

¹³¹ *Ibíd.*, p. 25.

Es verdad, que no había muchos estudios que tratan de las Canarias en inglés, por eso tuvo que buscar los manuscritos traducidos en su lengua.¹³²

En segundo capítulo de su obra Olivia describe la cristianización en las islas por los españoles, en concreto por Alonso de Lugo. El cristianismo era presente en Tenerife por los edificios en la forma de las iglesias, además, los canarios practicaban la fe en modo de las misas y festividades. Olivia menciona como los habitantes nativos fueron bautizados durante la historia, esto se puede notar en el año 1495, desde cuando se celebraba la festividad de San Cristóbal.¹³³

En tercer capítulo, Olivia describe la historia completa de Tenerife, podemos fijarnos en la página 70 trata de la historia de La Matanza donde los españoles liderados por Alonso de Lugo lucharon contra los guanches. En concreto, contra Bencomo, rey de Taoro y Tinguaro, pero los españoles fueron derrotados. Por esta razón, la parte entre La Laguna y Puerto de la Cruz este lugar había llamado como La Matanza. Se refiere a este acontecimiento histórico, también, podemos mencionar que hasta ahora mantiene su nombre. En la obra Olivia dice que ya en el siglo XIX esta parte es pacífica y no parece como el peligro.¹³⁴

Además, continúa con otros conocimientos históricos, en concreto trata del rey Juba II que hizo la expedición para buscar Islas Afortunadas. Al fin, encontró las Islas Canarias y creó nuevos nombres para este archipiélago. En el caso de la isla Tenerife, la llamó como Nivaria. Después había una confusión sobre el redescubrimiento por los portugueses en 1345 o los franceses en 1326. Por una parte, Francia en 1334 obtuvo la soberanía en las islas por Don Luis de la Cerda con el ayuda del Papa Clemente VI., por la otra Portugal se opone a esta división de las islas. Asimismo, D. Avezac demostró que las islas descubrió un genovés que se llamaba Lancelotto Malloccello.¹³⁵

Según Olivia estas informaciones no son seguros y claros. Por fin, buscó los datos de Jean de Bethencourt que hizo la expedición a las islas con los sacerdotes Pierre Bontier y Jean Le Verrier que después escribieron todo en los manuscritos. En 1402 desembarcó en Lanzarote para mostrar su poder allí y construyó un castillo en El Rubicón para presentar su soberanía.

¹³² *Ibíd.*, pp. 42-43.

¹³³ *Ibíd.*, p. 59.

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 70.

¹³⁵ *Ibíd.*, p. 75.

Además, se apoderó Fuerteventura, La Palma, El Hierro y La Gomera. Es interesante que esta expedición realizó para Enrique III de Castilla que le pagó por esta exploración.¹³⁶

Azurara redactó la visita de Enrique el Navegante en 1455 en las islas cuando conquistaron otros sitios, en concreto Lanzarote, Fuerteventura y El Hierro. Desde 1455 se consideró que La Gomera era en el poder de los cristianos, pero hasta 1479 no se decidió la soberanía sobre las Canarias debajo de los españoles. Después en 1444 Diego de Herrera se casó con Doña Inés Peraza y desde ese momento podemos asegurar que la historia del archipiélago fue muy dura para los habitantes nativos. Herrera intentó a conquistar Gran Canaria, pero lo era muy difícil, por lo tanto Don Juan Rejón en 1477 dominó la parte de esta isla y Pedro de Vera en 1483 finalmente fue capaz de gobernar las islas.

Después Hernán Peraza, hijo de Peraza tenía que controlar La Gomera, pero los indígenas se rebelaron contra él. Por esta razón, Pedro de Vera mató muchos guanches en la manera muy violenta. Alonso de Fernández de Lugo podía a conquistar La Palma y Tenerife, por lo tanto el año siguiente demostró la fuerza española. En Tenerife esta dominación fue presentada en 1494 cuando los españoles desembarcaron en la isla y llegaron a la guerra con Bencomo y Tegueste II, Beneharo de Anaga y el rey de Adeje. Después fue una epidemia de enfermedad que resultó muchas víctimas en las islas y esta crisis duró dos meses. Como la guerra continuó los príncipes de la isla huyeron a La Orotava, pero los españoles iban a bautizando poco a poco las isla. En 1532 comenzó la acción de la Inquisición y se deshicieron de los guanches y los habitantes nativos, pero existió la posibilidad que los españoles se mezclaron con los indígenas. Esta historia acaba con el éxito de Alonso de Lugo y la viuda de Peraza, Doña Beatriz de Bobadilla cuando su hijo que tuvo que gobernar las islas, pero ella ganó el poder de su hijo y gobernó en el archipiélago.¹³⁷

4.3. Las etapas de viaje

En esta categoría voy a observar qué días Olivia pasó en las islas y como se desarrolló su viaje. También, este tema nos ayuda con la descripción de parte teórica, si se trata del diario de viajes o íntimo.

Lunes, 27 de agosto Olivia con su marido salieron de Waterloo y viajaron a El Havre hasta la mañana siguiente de donde continuaron por el expreso de París hacia Rouen. Allí

¹³⁶ *Ibíd.*, p. 76.

¹³⁷ *Ibíd.*, pp. 76-80.

subieron al Paraná que era un barco. Después en jueves, 30 de agosto navegaron en este barco a las Islas Canarias.¹³⁸

Viernes, 31 de agosto estaban en el océano y sufrieron el mareamiento, porque el vapor se bambolea por el tiempo lluvioso y por el viento fuerte. También, golpeaban por las olas, por lo tanto experimentaban el mar peligroso. Durante este día no pudieron pasar por el Golfo de Vizcaya, por eso en sábado, 1 de septiembre cruzaban por el golfo y en martes, 4 de septiembre vieron los daños de la tormenta cuando el caballo que fue en la borda murió y fue arrojado al mar.¹³⁹

Miércoles, 5 de septiembre, sintieron que se cambió el clima y podían ver las Islas Salvajes que pertenecían a los portugueses. Después podían ver el pico del Teide en la lejanía, por lo tanto fueron advertieron por el médico que había visto el pico durante sus viajes anteriores.¹⁴⁰

Jueves, 6 de septiembre se levantaron a las 7 p.m. en Paraná donde pasaron la noche antes de viajar por Tenerife.¹⁴¹

Viernes, 7 de septiembre salieron de Santa Cruz a La Laguna con tres caballos y subieron por la falda de la colina.¹⁴²

Sábado, 8 de septiembre desayunaron a las 8 a.p. y después fueron a la catedral con la Sra. Edwards porque se era la celebración de una misa mayor en La Laguna. A esta misa mayor en La Laguna Olivia fue con la señora, porque se celebraba la festividad de San Cristóbal.¹⁴³

Domingo, 9 de septiembre se fueron de La Laguna a las 8:25 a.m. y continuaron a La Orotava y continuaban por la ruta en el carruaje.¹⁴⁴

Lunes, 10 de septiembre, volvieron a hacer las maletas para continuar con su viaje e incluyeron imprescindible objetos desde la comida, ropa hasta medicina.

Martes, 11 de septiembre se levantaron y sacaron las fotos del drago y el paisaje pintoresco de la ciudad que estaba cerca del Teide.¹⁴⁵

¹³⁸ *Ibíd.*, p. 17.

¹³⁹ *Ibíd.*, p. 19.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, pp. 22-23.

¹⁴¹ *Ibíd.*, p. 28.

¹⁴² *Ibíd.*, p. 41.

¹⁴³ *Ibíd.*, p. 56.

¹⁴⁴ *Ibíd.*, p. 63.

¹⁴⁵ *Ibíd.*, p. 107.

Miércoles, 12 de septiembre a las 5:15 de la mañana en Santiago, cuando tomaron el desayuno, Olivia observó el paisaje que para ella era interesante y lo describió en su diario.¹⁴⁶

Jueves, 13 de septiembre no podían dormir durante la noche y les despertaron las campanas de iglesia de la ciudad Guía.¹⁴⁷

Viernes, 14 de septiembre se levantaron a las 6:30 por la mañana y Olivia estaba pensando sobre la noche antecedente cuando le molestó el viento y durante amanecer apuntó que el aire desapareció.¹⁴⁸

Sábado, 15 de septiembre desayuraron e hicieron la higiene personal y después siguieron caminando a las 6:45 por la mañana para conquistar su meta de expedición.¹⁴⁹

Domingo, 16 de septiembre continuaron con la subida al cumbre del pico del Teide y contaron que el trayectorio iba a durar una hora y media.¹⁵⁰

Lunes, 17 de septiembre, a John le dolían las muelas y tuvo que usar el “chlorodyne” como analgésico para que pudieran con Olivia dormir. Asimismo, después del viaje duro eran muy cansados y regresaban a la civilización.¹⁵¹

Martes, 18 de septiembre intentaron a dormir mucho, también, hizo la descripción de su habitación en Guía y después fueron a comer el desayuno.¹⁵²

Miércoles, 19 de septiembre descubrieron que prefieren quedarse fuera, porque estaban acostumbrados del aire fresco durante su viaje por el Pico, por lo tanto eligieron esta alternativa para dormir.¹⁵³

Jueves, 20 de septiembre por la mañana sacaron las fotos del alcalde y sus parentescos, por lo tanto los habitantes se vistieron de la ropa bonito que tenían en la casa. Por fin, tomaron una foto de Lorenzo, una mujer con el barril de agua en cabeza y un niño. Asimismo, durante este día compraban los productos locales.¹⁵⁴

¹⁴⁶ *Ibíd.*, pp. 123-124.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, pp. 129-130.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, pp. 140.

¹⁴⁹ *Ibíd.*, p. 151.

¹⁵⁰ *Ibíd.*, p. 167.

¹⁵¹ *Ibíd.*, pp. 187-188.

¹⁵² *Ibíd.*, pp. 197-198.

¹⁵³ *Ibíd.*, p. 202.

¹⁵⁴ *Ibíd.*, pp. 205-206.

Viernes, 21 de septiembre salieron para su destino desde donde quisieron viajar hasta La Gomera y se fueron a pie a su puerto marítimo.¹⁵⁵

Sábado, 22 de septiembre se levantaron, porque las moscas les molestaban y después John fue al mar para bañarse, mientras Olivia preparaba el desayuno.¹⁵⁶

Domingo, 23 de septiembre, se despertaron, después se vistieron y desayunaron. Su camino continuaba hacia el barco correo donde pagaron seis dólares, porque el precio muy caro tuvieron que acordar la reducción del pago y después se fueron a La Gomera y su aventura por la isla de Tenerife terminó este día.¹⁵⁷

4.4. Paisaje

La otra categoría es paisaje, porque es importante para describir la geografía de la isla. Además, tenemos dos subcategorías donde, en primer lugar, voy a examinar la vegetación donde voy a describir la flora en la isla y, el segundo, es el pico del Teide, porque Olivia era interesada por este monte que presenta Tenerife.

Las Islas Canarias son la comunidad autónoma de España, pero por su posición geográfica pertenecen a África. Desde África a las islas es distancia más o menos sesenta millas. «*Están situadas entre los 29° 25' y los 27° 40' de latitud norte, y los 13° 25' y los 18° 16' de longitud oeste.*»¹⁵⁸

Durante su viaje en el vapor que los extranjeros vieron la Punta de Anaga como la primera presentación de la isla y que demostró el paisaje típico para Tenerife. La parte de la costa norte fue creada por las montañas con los picos altos y con un valle con la vegetación verde como el contraste. Olivia desembarcó en el puerto capital de las Islas Canarias, en Santa Cruz de Tenerife. Su idea era que en la Punta de Anaga donde no pudieron desembarcar, porque la costa era muy rocosa, por lo tanto continuaron hasta el capital.¹⁵⁹

El paisaje norte desde la Punta de Anaga hasta Santa Cruz de Tenerife, estaba creada por las montañas volcánicas. Los valles de este lugar estaban diferentes regados por los rocíos, dado que son las zonas verdes y estaban calentados por un sol subtropical.¹⁶⁰

¹⁵⁵ *Ibíd.*, p. 209.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, pp. 212-213.

¹⁵⁷ *Ibíd.*, pp. 218-219.

¹⁵⁸ *Ibíd.*, p. 25.

¹⁵⁹ *Ibíd.*, p. 24.

¹⁶⁰ *Ibíd.*, p. 27.

Durante su camino entre Tacoronte y La Orotava podían observar por primera vez el Pico, pero en la isla depende del nivel del mar, para que la gente pueda observar el monte. Y después en 1,500 pies sobre el nivel del mar podían ver el Puerto de la Cruz.¹⁶¹

Olivia descubrió que el nombre la Valle de Orotava no correspondía a las fuentes previos, por lo tanto la autora reescribió todo desde su punto de vista. Dijo que esta valle estaba bordeada por las montañas y se podían ver las colinas. En concreto, hizo la descripción donde manifiesta: «*Valle de Orotava no es la de un vlale sino la de una llanura, una llanura fértil y exuberante, a pesar de las tres colinas negras...*»¹⁶²

En Guía emprendieron el viaje a pico del Teide a las 5:50 por la mañana y fueron por treinta y dos barranco a Adeje. Toda esta naturaleza estaba rodeada por las montañas rocosas. Asimismo, tuvieron que bajar y subir por muchas veces por un terreno exigente, por lo tanto muchas veces desmontaron el caballo y caminaban.¹⁶³

Olivia describió, también las cercanías de las casas donde los habitantes plantaron las frutas y verduras. Estas partes de las viviendas explicó como los huertos, porque se trataba del jardines para las necesidades de alimentación. Allí los habitantes de la isla plantaba los árboles donde maduraban su sustento. Podemos mencionar que la gente, asimismo trabajaba allí y recogió los productos.¹⁶⁴

Durante su subida al pico del Teide tuvieron que caminar por los senderos, gracias a estas rutas podían explorar muchas montañas, esto se puede notar en la subida cuando pudieron ver los picos como El Sombrero o Las Cañadas. El terreno durante su trayectoria era muy horizontal, por lo tanto Olivia experimentó la vista de un pájaro y pudo admirar el paisaje pintoresco de Tenerife.¹⁶⁵

En Las Cañadas podían observar desde la altura un cráter viejo que nunca habían visto que tenía la extensión de ocho millas de diámetro. Este vista era complementada por el pico del Teide con su sombra negra del terreno de lava que creaba la majestuosidad del paisaje de Tenerife.¹⁶⁶

¹⁶¹ *Ibíd.*, p. 68.

¹⁶² *Ibíd.*, pp. 85-86.

¹⁶³ *Ibíd.*, pp. 130-131.

¹⁶⁴ *Ibíd.*, p. 144.

¹⁶⁵ *Ibíd.*, pp. 148-149.

¹⁶⁶ *Ibíd.*, p. 154.

Desde este parte de diario se volvían atrás, cruzaron otra vez por Guadajara, Las Cañadas, El Sombrerito y John sacó la foto del sitio que se llamaba Los Roques. Se trata de los restos de lava que se enfrió en las formaciones rocosas que parecen como las torres, según Olivia este fenómeno natural parecía como ruinas de un castillo.¹⁶⁷

Por fin, regresaron a la Guía y Oliva estaba muy feliz, porque le dolían los pies del paisaje y después continuaron al Puerto de Guía de donde quisieron coger el barco a La Gomera. También, Olivia afirma que pasaron una semana por Vilaflor, Adeje y el pico del Teide.¹⁶⁸

4.4.1. Pico del Teide

Olivia hizo su trabajo previo para buscar las informaciones sobre las carreteras para la subida al pico del Teide, para que pudiera preparar para su viaje. En el libro de Dr. Wild que escribió sobre Madeira y Tenerife, Olivia descubrió que mencionaba el Pico como el pitón y que tenía sesenta pies. Después analizó quien subió el monte y podemos mencionar la gente que visitó este lugar, por ejemplo, E. Allison o Dr. Marcet, Lyell, Madoz, Burton y Cameron, Von Buch, S. G. W. Benjamin o Lady Brassey que subió el Pico hasta la mitad, pero con datos inexactos. Olivia M. Stone averiguó que todos relatos antecedentes no eran suficientes para su trayectoria por las islas.¹⁶⁹

Olivia contó que la subida a pico del Teide lograría entre 15 y 16 de septiembre. Desde Icod salieron a las 2 p. m., 10 de septiembre. Antes habían almorzados y se fueron con el caballo de carga. Asimismo, trajeron sus sillas de montar de Inglaterra y siguieron montando sobre la silla casi catorce horas cada día para alcanzar El Picón y ver el cráter.¹⁷⁰

En la página 156 podemos examinar como Olivia expresa su admiración por el pico del Teide y como quiere conquistar este sitio y la describe con un apodo que el Pico presenta: «*Sin embargo, en realidad, el Pico es u cono o “pan de azúcar” que se eleva en medio de una hoya cuyo borde está formado por la vieja pared del cráter que rodea Las Cañadas.*»¹⁷¹

En la página 170 describe como se cambió el grado de la inclinación y tuvieron que subir caminando. Asimismo, usaban mucha fuerza, porque no era posible subir a los pies, por lo tanto utilizaban las manos para ayudar al cuerpo y alcanzar el cumbre de Pitón.¹⁷²

¹⁶⁷ *Ibíd.*, pp. 188-189.

¹⁶⁸ *Ibíd.*, p. 192.

¹⁶⁹ *Ibíd.*, p. 72.

¹⁷⁰ *Ibíd.*, pp. 99-100.

¹⁷¹ *Ibíd.*, p. 156.

¹⁷² *Ibíd.*, p. 170.

Su otro deseo era ver la Cueva del Hielo que estaba muy importante durante su viaje al pico. Era obvio que la cueva estaba formada por lava y contenía el hielo o nieve congelada. Era interesante que esta cueva estaba 1.200 de cima de altitud donde empieza el nieve. Era posible que el hielo estuviera en formado por una burbuja de lava, por lo tanto se mantuviera el frío y durante el verano se fundara el hielo.¹⁷³

Durante su época ella misma tenía la cuestión, si la mujer como Olivia podía subir el pico del Teide. Olivia buscó su respuesta después la subida cuando experimentó la subida real. Olivia contesta a la cuestión en la página 186 y la define así: «*Si una mujer ha estado acostumbrada desde su juventud al ejercicio al aire libre, incluyendo trepar por rocas, remar, nadar, montar a caballo y correr – de hecho todo lo que se pueda considerar ejercicio – y si goza de buena salud y tiene coraje necesario, no hay nada que le impida subir al Pico Teide.*»¹⁷⁴

4.4.2. Vegetación

Tenerife está conocido por su vegetación que no estaba cotidiana para los europeos. Podemos mencionar que los canarios intentaban a mantener una flora en algunos lugares y plantaban los árboles que Olivia había visto durante su viaje. En la isla durante su camino desde Santa Cruz a La Laguna podía observar el famoso cactus de la cochinilla, pero después alrededor de la ruta no había mucha vegetación, por eso dependía de los sitios como parecían alrededores.¹⁷⁵

En la isla podía observar que la gente plantaba eucaliptos, porque absorbaban la humedad del suelo y gracias a esto se mejoraba la tierra. Es verdad que creció muy rápido y creó la sombra a lo largo de la carretera donde viajaron los isleños e ingleses. Además, este tipo de planta se utilizaba para el uso curativo y en la medicina, dado que curaba los enfriamientos y funcionaba contra las fiebres.¹⁷⁶

En Tenerife vieron durante su viaje de La Laguna a La Orotava mucha vegetación. Podemos mencionar las acacias, fucsias salvajes y yucas. También, podemos añadir las zarzas, retamas, zarzamoras y álomos. Este verde se podía comparar con los terrenos secos donde crecían solo el cactus.¹⁷⁷

¹⁷³ *Ibid.*, p. 176.

¹⁷⁴ *Ibid.*, pp. 186-187.

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 44.

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 65.

¹⁷⁷ *Ibid.*, pp. 66-67.

Olivia destaca en su diario que había visto unas plantas que solo crecían en esta isla, porque se trataba de la zona endémica para esta vegetación concreta. En primer lugar, había una planta que se llamaba la retama que había solo en Tenerife, en segundo, hay el drago que era muy interesante, y ya estaba conocido en aquella época. Se distingue por su tronco enorme y sus hojas que crecían al fin de las ramas.¹⁷⁸

En La Orotava estaba un jardín que estaba dirigido por Sr. Germán Wildpret. Él presentó a Olivia el árbol de un eucalipto que cultivó. Dijo que este árbol había traído en el año 1862 y en 1883 este árbol ya tenía treinta y ocho metros, es decir 120 pies, de alto. Además, mostró el oreodom regia que tuvo su origen en Cuba y sus hojas se usaban para el cigarillo. Después señaló el pinsus canariensis que era la especie endémica en las Islas Canarias. Según el diario, el pino canario creó la naturaleza pintoresca de Tenerife y su madera fue utilizada para preservar cualquier cosa, por ejemplo, los guanches el pino usaron para las tabloneras para las momias, o se utilizaron para las antorchas como la luz.¹⁷⁹

El penúltimo día podían observar otra flora que había en la isla. Podemos mencionar un espécimen que se llama pepinillo amargo, además encontraron palmacristi o reseda scoparia o verdolaga común.¹⁸⁰

4.5. Alimentación

En esta categoría voy a describir lo que comieron durante su viaje desde Francia, además voy a destacar los platos típicos de aquella época en las Islas Canarias que se cocinaba. Esta categoría nos ayude con el objetivo de la sociedad.

En Francia comían pan con mantequilla y tomaban un café para el desayuno. Asimismo, se llama como “déjeuner à la fourchette” que fue más formal para los clientes en el barco. Para el almuerzo les sirvieron bouillon con pan y mantequilla y para la cena té con galletas.¹⁸¹

En las Islas Canarias los habitantes tomaron los frutos del mar, por lo tanto había la gente que se mantenía por la pesca. Olivia vio cerca de la costa de Tenerife que los pescadores utilizaron las botes de pescas donde trabajaban.¹⁸²

¹⁷⁸ *Ibid.*, p. 87.

¹⁷⁹ *Ibid.*, pp. 92-93.

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 214.

¹⁸¹ *Ibid.*, pp. 17-18.

¹⁸² *Ibid.*, p. 25.

Podemos mencionar que en aquella época en Santa Cruz había pequeños mercados de pescados donde los habitantes podían comprar la mercancía fresca.¹⁸³

En las Islas Canarias no tenían las cocinas en las casas, por lo tanto tuvieron que cocinar sobre los braseros en la calle, enfrente de la puerta de su hogar. Para cocinar utilizaron la cerámica isleña o la vajilla de hierro que fue fabricada en el extranjero.¹⁸⁴

En las islas había la preocupación por la agua, por eso quisieron realizar un sistema de transmisión desde la zona norte de las montañas donde fue el agua. Todo el funcionamiento debía costar 800 000 dólares y mucha gente en la isla no quería pagar esto, pero en esta pasaje del libro podemos observar el problema de los líquidos en la isla.¹⁸⁵

En Tenerife cultivaron un producto importante que era el vino, por lo tanto era muy típico producto para vender en la isla. En concreto, se trata de un vino suave o vino ordinaire que bebían también los campesinos como los ingleses la cerveza en Inglaterra.¹⁸⁶

Los campesinos trabajaron , además en el campo donde plantaban cereales. Se puede examinar como estaban dependiente de la venta de los productos locales y su mayor ingreso en la isla era la agrícola.¹⁸⁷

En la página 51 Olivia describe la fruta típica canaria que es un fruto de cactus que se llamaba higo chumbo. Estaba formado en el óvalo y parece como un huevo. La piel era de púas minúsculas que había que extraerla y se podía comer con las manos. Después en el dentro había una bola con pulpa gelatinosa de color verde y blanco con las semillas. Su sabor era dulce, también tenía el otro nombre que era higo pico y se consideraba como un alimento muy importante para los campesinos, porque se podía buscar fácilmente.¹⁸⁸

En La Laguna les sirvieron un plato típico que era el puchero¹⁸⁹, que se conocía en la parte peninsular de España como olla podrida. Esta comida está compuesta por las patatas, col, calabaza, melón, peras, maíz y poco de carne. Asimismo, le prepararon pollo y dulces que los ingleses no conocían. Podemos mencionar que comieron la comida fresca, por ejemplo, peras, higos chumbos y frescos, melocotones, albaricoques, plátanos, uvas, vino y café. Se podía

¹⁸³ *Ibíd.*, p. 30.

¹⁸⁴ *Ibíd.*, p. 38.

¹⁸⁵ *Ibíd.*, p. 39.

¹⁸⁶ *Ibíd.*, pp. 47-48.

¹⁸⁷ *Ibíd.*, pp. 50-51.

¹⁸⁸ *Ibíd.*, pp. 51-52.

¹⁸⁹ El puchero procede de la península ibérica y el pueblo canario era influenciado por la gastronomía ibérica.

observar como la zona de ciudad tenía mejor ofrecimiento de la comida que en las zonas campesinas.¹⁹⁰

Los campesinos, además trabajar en los campos de maíz, porque fue un producto de importancia en las islas y se plantaba en montones.¹⁹¹

En la página 86 describe la plantación de los productos. Olivia allí mencionó naranjos, plataneras viñedos, olivos, magos, guayaberos y las frutas que satisfacían a la gente. Asimismo, en Tenerife existieron los campos de cactus y toda esta alimentación creó una vista tropical de la isla.¹⁹²

En Puerto de La Cruz era difícil conseguir la leche de vaca de que los ingleses estaban más acostumbrados. En las islas era común criar las cabras, por lo tanto bebían la leche de cabra, también Olivia recomendó que fuera mejor beber esta leche fresca. Algo semejante, podemos mencionar con la producción de la mantequilla que fue muy pobre, por lo tanto los ingleses consiguieron en La Laguna donde había pastos y vacas y pudieron comer este producto.¹⁹³

La gente de Tenerife intentaba a vender sus productos, por eso Olivia describe como los campesinos en la plaza de La Orotava tenían, tanto hombres, como las mujeres las cestas llenas de pasteles o rosquillas que eran fabricados en región de la isla y vendieron su mercancía.¹⁹⁴

Durante su viaje a Pico tuvieron que pasar por Icod donde se cultivaba el vino y podían observar las uvas canarias. Las viñas maduraban en la alta de los 1.200 o 1.300 pies. La cosecha de las uvas empezó cuando se convirtieron en pasas y después pisaron la fruta. También, el vino se conservó en las pipas y unas diez libras costó una pipa. Puerto de La Cruz fue el mayor lugar de exportación entre 1812 y 1815 a Inglaterra y América. Según el Sr. Henry Vizetelly: «[...]una cierta calidad y merece recobrar la popularidad que tuvo.»¹⁹⁵

En Tenerife existía un plato muy típico que se llamaba el gofio¹⁹⁶, además esta comida fue creada por los guanches, por lo tanto tenía sus raíces en la historia. Según la receta, el gofio debería mezclar con los manos, pero los cristianos lo cambiaron con la cucharra. Gracias a esta

¹⁹⁰ *Ibíd.*, p. 55.

¹⁹¹ *Ibíd.*, p. 65.

¹⁹² *Ibíd.*, p. 86.

¹⁹³ *Ibíd.*, p. 81.

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p. 94.

¹⁹⁵ *Ibíd.*, p. 103.

¹⁹⁶ El gofio, es producto típico de canarias, en concreto de harina tostada que y tiene su origen de los guanches, población autóctona y desaparecida de Canarias.

comida, sobrevivieron los raíces de los habitantes nativos. Este plato estaba hecho por el trigo, centeno o maíz, tostado en grano o molido y después había que cambiarlo en una harina fina. Fueron dos posibilidades como comer el gofio, podía ser seco o mezclado con el agua o con la leche. Olivia describe este plato, porque era muy nutritivo para el cuerpo durante el viaje.¹⁹⁷

Asimismo, escribe como les gustaba el cereal en la isla, lo podemos analizar en la página 120, donde pone el orden: «*El trigo se considera el mejor, la cebada en segundo, lugar, después el maíz, y el centeno, el peor.*» Olivia además, mencionó que cada isla usaba y en Tenerife en aquella época dominaba el trigo. Por fin, afirma que este plato está muy similarado a “porridge” que se comía en Inglaterra, por lo tanto los ingleses eran acostumbrados de consumir el gofio como el desayuno.¹⁹⁸

Para los isleños era una comida típica, también sopa de arroz y un puchero que consistió en la verdura y el carne.¹⁹⁹

En la ciudad de Guía, Doña Francisca ofreció a Olivia y John los cuchillos con la marca de “Sheffield” y después almorzaron una sopa de arroz y puchero blanco. Este plato era un caldo sin carne y contenía de todo el tipo de verdura y si incluía carne después se llamaba estacomida como puchero.²⁰⁰

En este lugar de Guía pudieron ver el molino para el gofio donde molieron el trigo. Estaba formado por dos piedras redondas de granito y la casa tenía dos pies de diámetro. Desde arriba se indorujo el trigo y se añadió el sal y después todo se cambia en grano.²⁰¹

También, tomaron los caramelos de una muchacha que les trajo algunos para probar. Se llamaban piñas y otros cellas. Olivia describió el bonbón de color blanco y cubierto por el azúcar, además era muy caros, porque en aquella época era alto precio de azúcar.²⁰²

Durante su camino a Puerto de Guía quisieron beber el agua, pero no tuvieron ningún lugar donde poner los barriles, por lo tanto prestaron tinas que Olivia señaló como: «*[...]vasijas o jarras de barro roja, con forma de capullo y una abertura en la parte superior de entre cuatro y seis pulgadas de diámetro.*»²⁰³

¹⁹⁷ *Ibíd.*, pp. 119-120.

¹⁹⁸ *Ibíd.*, p. 120.

¹⁹⁹ *Ibíd.*, p. 144.

²⁰⁰ *Ibíd.*, p. 199.

²⁰¹ *Ibíd.*, p. 200.

²⁰² *Ibíd.*, p. 202.

²⁰³ *Ibíd.*, p. 211.

4.6. Vestimenta

Las señoras canarias se vistieron en los vestidos negros, con las mantillas y el abanico. Este tipo de vestimenta usaron para los maitines. Otra gente de la clase media o baja tenía la ropa diferente y no se ponía la vestimenta típica canaria. Por ejemplo, los hombres tuvieron el traje de pantalones y camisa blanca, el pañuelo negro o el trapo ciñendo la cintura. Además, en la cabeza se pusieron el sombrero que eran de fieltro, redondos, negros y de ala ancha. Las mujeres se vistieron en un sobretodo, atado sobre la cabeza y bajo el cabello y con pequeño sombrero redondo de paja. Los niños eran descalzos y llevaban una camisa corta y suelta.²⁰⁴

En la página 39 la autora describió por otra vez diferente tipo de la ropa cuando los muchachos y muchachas de clase media se vistieron en los vestidos de color blanco, azul o rosa y con los sombreros de moda o con mantilla con el motivo moderno.²⁰⁵

Durante la festividad de San Cristóbal los hermanos de la Hermandad del Gran Poder de Dios se ponían con vestimentas rojas y mujeres lucían en las mantillas blancas de satén en la forma de caperuza. Para este tipo de ropa se utilizaba la franela que en aquella época fue fabricada en Yorkshire, donde se producían por los telares. Olivia señaló, también en la página 57 la ropa de los hombres: «[...]pantalones anchos ceñidos sobre la rodilla con un corte lateral; los calzones blancos bajo los pantalones alcanzan hasta unas cuatro pulgadas por encima del tobillo y, desde este punto, llevan borceguíes de cuero que cubren zapatos marrones de cuero.»²⁰⁶

Después en la página 63 mencionó como los campesinos se vistieron durante las procesiones religiosas. Por ejemplo, las mujeres se pusieron otra vez las mantillas y los hombres los mantos, también un cordel por el filo doblado, la manta y una tira de cuero en el borde. Asimismo, trató de los mantos que fueron utilizados para proteger contra la lluvia, por lo tanto tenía su importancia en las islas, en concreto en los lugares más alto donde era cotidiano este tiempo.²⁰⁷

En otra parte de la isla los hombres fueron en la ropa diferente. En los lugares más altos tenían que llevar las chaquetas sueltas de tela blanca y calzones.²⁰⁸

²⁰⁴ Ibid., pp. 29-30.

²⁰⁵ Ibid., p. 39.

²⁰⁶ Ibid., p. 57.

²⁰⁷ Ibid., p. 63.

²⁰⁸ Ibid., p. 71.

Las mujeres, también se pusieron la chaqueta y la falda narranja chillón y con el pañuelo en su cabeza como el vestido de fiesta o podían tener el sombrero.²⁰⁹

4.7. Alojamiento y vivienda en Tenerife

En esta categoría voy a examinar el alojamiento y la vivienda en Tenerife, porque es importante para el imagen de sociedad. Los protagonistas no se quedaron solo por los hoteles, sino tuvieron que probar como quedarse en la naturaleza sin la civilización.

Como el primer alojamiento podemos describir el camarote en el vapor donde Olivia tuvo que vivir durante su viaje por mar. Olivia describió su camarote muy mediocre y su equipaje fue colocado en la sala, porque no tenía el espacio en su habitación.²¹⁰

Olivia y su marido tuvieron que pasar una noche en Santa Cruz en el vapor de Paraná en su camrote, allí estaban rodeadas de mosquiteros, porque esta parte de la isla era la peor con el problema de los mosquitos. También, tuvieron que cubrir sus cuerpos con las sábanas. Es verdad que Olivia tuvo el suerte, porque durante la noche no fue mucho insecto y durante el día casi ninguno.²¹¹

En Santa Cruz de Tenerife, tuvieron que ir al Hotel Camacho donde fueron ubicados durante su tiempo en la capital.²¹²

Desde la bahía observaron la ciudad de Santa Cruz y se fijaron que las montañas empezaban desde el mar y continuaban hacia arriba donde podían ver muchas casas con balcones de distintos colores y con los tejados planos. Asimismo, vieron las torres de las iglesias principales.²¹³

En la capital había, también el hospital donde no solo curaron los pacientes, sino que el centro de asistencia funcionara como orfanato y asilo para los niños abandonados y las Hermanas de la Caridad les cuidaran. En el mismo edificio había el pabellón, pero durante el verano no pudieron usar el hospital por el calor y muchos niños estaban trasladados al campo.²¹⁴

Los calles y las casas de Santa Cruz sobresalían dos o tres pies y estaban formados por tres hileras de tejas. La ciudad estaba en la colina, por lo tanto las calles conducían hasta las

²⁰⁹ *Ibíd.*, p. 83.

²¹⁰ *Ibíd.*, p. 16.

²¹¹ *Ibíd.*, p. 28.

²¹² *Ibíd.*, p. 28.

²¹³ *Ibíd.*, pp. 26-27.

²¹⁴ *Ibíd.*, p. 35.

azoteas y miradores que se usaban en aquella época para fumar o para la conversación entre la gente.²¹⁵

La parte característica de las casas son los postigos donde se podía observar un elemento típico que era presentado por las ventanas de hogares que se llamaban el postigo. Se mostraba por las contraventanas exteriores verdes y de dos piezas de madera. También, se podía examinar que muchas casas no tenía el chimenea y la cocina era en la forma de los braseros.²¹⁶

Después la ciudad de La Laguna durante el verano funcionaba como las residencias para las clases altas en Santa Cruz, porque la temperatura allí era diferente. Además, los habitantes de La Orotava se trasladaron a este lugar durante estos meses. En esta ciudad había el colegio religioso, por lo tanto fue el centro de los obispos, sacerdotes y sus estudiantes.²¹⁷

En La Laguna podían observar una venta donde pasaron algún tiempo. Este edificio fue formado por la tienda y bar del vino. Después continuó un patio, o en otras palabras el zaguán donde se pudieron seguir dos habitaciones con las mesas, silla y pilas de piedra arenisca calcárea solidificada que funcionó como el filtro para el agua potable.²¹⁸

Olivia tuvo la suerte ver la vivienda histórica de los guanches cuando su guía Lorenzo le propuso ver una cueva como el resto de la historia. El terreno alrededor de la cueva era cubierto de las rocas y piedras, Olivia lo declaró como un malpaís. Tuvieron problema para buscar la entrada, pero por fin lo buscaron. Para ver la cueva tuvieron que utilizar la antorcha y después caminaron por el interior y encontraron los huesos, por lo tanto Olivia declaró en su diario, que los guanches lo utilizaron para los funerales.²¹⁹

En Puerto de La Cruz llegaban a hotel que se llamaba Turnbull que fue dirigido por los ingleses, por lo tanto habían elegido este alojamiento, porque fue para los extranjeros. El hotel fue regentando por Sr. y Sra. Turnbull y por un día el hotel costó ocho chelines.²²⁰

En Icod vivían en una casa donde había última habitación disponible y este edificio estaba dividido entre la sala donde tenían el sofá y Olivia admiró la alfombra sobre este mueble. Era interesante para la escritora, que esta casa tenía la chimenea pequeña que no se podía ver

²¹⁵ *Ibíd.*, p. 37.

²¹⁶ *Ibíd.*, p. 38.

²¹⁷ *Ibíd.*, p. 53.

²¹⁸ *Ibíd.*, p. 47.

²¹⁹ *Ibíd.*, pp. 109-111.

²²⁰ *Ibíd.*, pp. 90-91.

habitualmente en la isla. Su cuarto con la cama estaba limpia y también tuvieron la cena en el comedor donde era una mesa muy larga.²²¹

Después se cambiaron las circunstancias, porque ya no se quedaban en las ciudades y durante su subida a pico tuvieron que contruir los campamentos en Santiago, porque no había casas para alojar. La razón era que la casa donde debían vivir, había muy pobre y en las condiciones malos para los viajeros, por lo tanto buscaban el terreno donde preparar las tiendas de campaña. Su marido John tendió su vivienda y Olivia preparó una alfombra sobre la tierra e hizo las camas para dormir.²²²

Durante su subida a pico del Teide llegaron a la Estancia de los Ingleses, que era una meseta, a 9.700 de pies de altitud que se utilizaba para descansar o como la protección del sol o el viento. Después de este lugar continuaban a otro sitio que se llamaba Altavista donde pasaron la noche en las tiendas de campaña.²²³

Altavista fue conocida por el Sr. Piazzzi Smyth, el astrónomo, que también subió el Pico por Guajara en 1856. Allí creó los muros con trozos de lava para sujetar sus tiendas e instrumentos. Después el Dr. Marcet utilizó este lugar en 1878 para pasar allí doce días, porque hizo una investigación cuando se midió la temperatura.²²⁴

4.8. Moneda

Otra categoría es la moneda, porque en su diario, también describió el dinero de aquella época y su tipo de cambio y compara con otra moneda. Olivia definió que se usaba el sistema decimal y se dividió entre pesetas²²⁵, reales²²⁶ y céntimos, pero lo más utilizados eran los reales. La peseta durante su viaje equivalió casi un franco, o diez peniques. El real era dos peniques y medio. Olivia escribió como dividir treinta reales a pestas: *«[...]por cuarto en llugar de diez como se haría, claro está, si se utilizasen decimales.»*

Durante su tiempo, asimismo se podía pagar con los tostones, cuartos y los fiscos, además podemos mencionar que un tostón equivalió a un chelín. Como la prueba Olivia llevó el dinero a Inglaterra, en concreto a la sección de Museo Británico para examinar la moneda.²²⁷

²²¹ *Ibíd.*, pp. 106-107.

²²² *Ibíd.*, pp. 118-119.

²²³ *Ibíd.*, pp. 162-163.

²²⁴ *Ibíd.*, p. 164.

²²⁵ Peseta fue la moneda oficial española desde 1868 hasta 2002 cuando fue sustituida por euro.

²²⁶ Real fue la moneda unitaria desde el siglo XIV hasta 1686

²²⁷ *Ibíd.*, p. 141.

Olivia describió que un tostón había costado una cuarta parte de dólar y la peseta era una quinta de un dólar. También, narró como les confundieron el viaje dinero que era conocida como cuartos, por lo tanto no podía hacer una equivalencia uniforme de toda la moneda, se puede ver en el ejemplo que puso Olivia: «[...]un peso y cinco reales de plata y usted saca de su bolsillo tostones, pesetas, reales de vellón, fiscos, céntimos y cuartos, además dólares y medios dólares.»²²⁸

4.9. Sociedad

Voy a analizar la sociedad de aquella época, porque la escritora encontró muchas personas durante su viaje, tanto los extranjeros, como los isleños. En Tenerife, además tuvieron los guías canarios que les acompañaban durante su trayectoria por la isla.

Al principio de su viaje Olivia pudo encontrar otros viajeros en el barco, por lo tanto podemos mencionar la gente del bordo que viajaban con Olivia y John que eran los extranjeros de diferentes países. Podemos mencionar los pasajeros franceses, españoles, sudamericanos, además de Noruega, Suecia y Suiza. Como los únicos ingleses hablaron con otros en inglés o español. Olivia creó la relación con otra mujer en el barco que fue de América del Sur con quien conversaba sobre su bebé, porque estaban en el barco solo ellas dos.²²⁹

Olivia tuvo la suerte para experimentar la vida cotidiana y los costumbres tradicionales en Tenerife. Por ejemplo, en la página 44 describió el entierro de la gente canaria:

«El ataúd, cubierto con tela negra, lo transportaban cuatro personas, al tiempo que unos ocho o diez muchachos pequeños que llevaban unas lámparas encendidas iban detrás, desordenadamente. La costumbre de que ningún pariente cercano asista al funeral excluye de antemano cualquier muestra de verdadero dolor e imprime, inevitablemente, un aire de levedad a la conducción de ataúd y a la afluencia de los que acompañan al cadáver.»²³⁰

La escritora experimentó la situación en La Laguna donde habían estado los serenos que cuidaron la ciudad. Ellos hicieron la compañía, porque durante la noche alzaban la voz para controlar las situaciones en el municipio.²³¹

Para los extranjeros era difícil ponerse en la sociedad española, porque los habitantes de las islas eran muy selectivos, por lo tanto Olivia preparó en Inglaterra las cartas para los residentes. Cuando la persona demostró que podía pertenecer a esta sociedad, después los

²²⁸ *Ibíd.*, p. 141.

²²⁹ *Ibíd.*, p. 18.

²³⁰ *Ibíd.*, p. 44.

²³¹ *Ibíd.*, p. 56.

canarios eran muy hospitalarios. Además, observaba que un viajero desconocido tenía el problema con la gente reservada en la isla, por lo tanto Olivia recomendó que debía prepararse para la presentación a los isleños.²³²

4.10. Transporte

Otra categoría es el transporte, porque Olivia con su marido probaron muchos tipos de transportación durante su viaje desde Inglaterra y después por Tenerife.

Para visitar las Islas Canarias los extranjeros tuvieron que viajar por los barcos de vapor, porque era la única manera como llegar a las islas. Existieron varias rutas de Inglaterra, la más cotidiana era de Liverpool, de Plymouth o de Dartmouth. Durante su época por la causa de epidemia de cólera en 1883, Olivia tuvo que viajar a El Havre y desde allí podía continuar al archipiélago. En sus tiempos había los agencias de viajes que ofrecían los viajes, por ejemplo, “British and African Steamship Compan” o “African Steamship company”. Otras compañías que poseyeron los vapores que transportaban los viajeros a los destinos turísticos en el Océano Atlántico, era por ejemplo, “Forwood Brothers”. En este período las personas no se trasladaban solo a las islas, sino que a los lugares lejanos, pongamos por caso Australia o Brasil.²³³

Durante su camino al Hotel Camacho en Santa Cruz usaban un carro largo y estrecho donde pusieron su equipaje. Sus cosas fueron detrás de ellos y este carro fue sobre las ruedas y tirado por una mula.²³⁴

En Santa Cruz existió la tranvía que transportaba las piedras para crear el dique que estaba construyendo por el centro. Para este trabajo, también usaban los camellos para transferir su cargamento. La verdad es que los camellos eran escasos en estas islas y el número de este animal era muy bajo.²³⁵

En esta época los extranjeros supieron como viajar por la isla y que tuvieron que montar a caballo, por lo tanto en el corpus describió los accesorios para cabalgar. Podemos mencionar que la sillas de montar que se llamaban albardas y creadas por la piel de oveja. Los burros, con los que se podía viajar utilizaban las canastas para ellos.²³⁶

²³² *Ibíd.*, p. 94.

²³³ *Ibíd.*, pp. 14-16.

²³⁴ *Ibíd.*, p. 28.

²³⁵ *Ibíd.*, p. 30.

²³⁶ *Ibíd.*, p. 44.

Por La Laguna Olivia y su marido podían viajar en el carruaje desde Santa Cruz a Puerto de La Cruz. Estos carruajes fueron los únicos entre estas dos ciudades. Además, pasaban su ruta dos veces por el día con un conductor, por eso no tuvieron que montar a caballo solamente.²³⁷

Las mujeres en las islas transportaban aves de corral para el comercio. Para esta transportación utilizaban los caballos y mulas cargados con esas cosas. Los animales de tiro pudieron tener los jinetes para guiarlos.²³⁸

La gente de extranjero viajaban por la isla, también en otro tipo carruaje y su nombre era ómnibus, además fue llevado por los caballos. Este tipo de transporte había diseñado en los mapas. Los isleños, asimismo usaban los burros para trasladar la carga. Olivia describió la situación del transporte: «[...]el único carromato que he visto fue el carro tirado por bueyes en La Laguna que se usaba, creo, para transportar hojas de tabaco.» Es decir, la gente no se acostumbró a las carreteras nuevas y mantenían la transportación primitiva como los senderos en la forma de caminos.²³⁹

Podemos mencionar que los habitantes en la isla, en concreto los campesinos heredaron un costumbre desde el pasado, cuando los guanches crearon un tipo de transporte por las montañas. Se trata de salto pastor que Olivia afirmó en su diario, porque los hombre llevaban los palos largos que usaban para saltar con gran experiencia y saltaban de ladera abajo.²⁴⁰

Al pico del Teide usaban los caballos, pero durante su sendero por los caminos hacia arriba era peligroso montar, por lo tanto caminaban, para que los caballos descansaran poco y con las curvas cerradas era difícil subir la montaña. Este peligro causó que John casi tuvo un accidente cuando cayó por la falta de espacio en la ruta. La razón fue que su marido era cansado, por eso perdió el equilibrio, pero el caballo paró y recuperó por la liberación de su carga.²⁴¹

En Perto de Guía tuvieron un problema, porque quisieron ir en barco a La Gomera, pero en la bahía no quisieron dar el bote para otra isla y Olivia lo veía como las excusas, por la suerte un hombre se fue a la isla y ofreció su transportación, por lo tanto pudieron salir de Tenerife.²⁴²

²³⁷ *Ibíd.*, p. 48.

²³⁸ *Ibíd.*, p. 65.

²³⁹ *Ibíd.*, p. 71.

²⁴⁰ *Ibíd.*, p. 90.

²⁴¹ *Ibíd.*, pp. 161-162.

²⁴² *Ibíd.*, pp. 192-193.

Después en el puerto de donde viajaron a La Gomera tuvieron que llegar el barco y el velero le llevó al correo que es un barco más grande. Gracias a esto no tuvieron que mojarse y su equipaje era, también seco.²⁴³

4.11. Monumentos

Hemos categorizado este tema, porque refleja la cultura canaria en el siglo XIX. Además, Olivia visitó muchas ciudades en Tenerife y describió algunos monumentos importantes para los isleños.

Al principio de su viaje por las islas visitaron Santa Cruz, la capital de Tenerife. Allí podían ver muchas memorias. La plaza de la Constitución estaba rodeada por las casas y con el espacio abierto. En este lugar se podía observar la historia, en concreto la victoria sobre los habitantes nativos, o sea que los guanches. Este recuerdo se podía descubrir en la forma de la columna de mármol de Carrara coronada por una Virgen y el Niño y en la parte baja hay cuatro figuras de los reyes guanches que estaban mirando arriba para admirar el cristianismo. Este monumento se refiere al triunfo durante la conquista en las Islas Canarias.²⁴⁴

Además, la fe cambió la estructura de la ciudad y se puede notar en las iglesias, por ejemplo, la iglesia de la Concepción que estaba en la zona más pobre y cerca del barranco. Esta iglesia visitaban los ingleses, porque el motivo de este edificio era las bandera de Nelson que fue derrotado en Santa Cruz a perdió su brazo.²⁴⁵

En la capital había, también el hospital donde no solo curaron los pacientes, sino que el centro de asistencia funcionara como orfanato y asilo para los niños abandonados y las Hermanas de la Caridad les cuidaran. En el mismo edificio había el pabellón, pero durante el verano no pudieron usar el hospital por el calor y muchos niños estaban trasladados al campo.²⁴⁶

En la zona norte de la ciudad había otra iglesia de San Francisco sin la característica especial y en la entrada era escrito el año 1777 que se referió al dato de construcción.²⁴⁷

Asimismo, allí Olivia hizo una descripción de la iglesia de San Cristóbal donde participó en la misa. Describió el interior de la iglesia donde era la imagen de la Virgen hasta las columnas. Olivia explicó que la iglesia estaba dedicada a San Cristóbal de La Laguna según

²⁴³ *Ibid.*, p. 219.

²⁴⁴ *Ibid.*, pp. 30-31.

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 33.

²⁴⁶ *Ibid.*, p. 35.

²⁴⁷ *Ibid.*, p. 36.

una representación del año 1767 y su nombre viene del honor que le dio de Alonso de Lugo que conquistó la ciudad.²⁴⁸

Después su viaje continuó hacia Garachico que reconocieron por un basalto columnar que se llamaba Roque de Garachico. Cerca de esta ciudad era la bahía y la Olivia se interesaba por la historia de este lugar, porque fue destruido durante la historia. En el diario lo describió como²⁴⁹: «En diciembre de 1645 bajaron de la montaña torrentes que arrastraban rocas y piedras. Estos torrentes llegaron hasta el puerto y destruyeron muchos navíos que allí se encontraban y más de cien personas perdieron la vida.»²⁵⁰ En 1705 Garachico afectó la erupción volcánica y la ciudad fue destrozada, toda la ciudad era cubierta por la lava y en aquella época Olivia se notó que se pudieron ver los restos de las casas, además durante este tragedia murió muchos ciudadanos.²⁵¹

²⁴⁸ *Ibíd.*, pp. 57-58

²⁴⁹ *Ibíd.*, pp. 112-113.

²⁵⁰ *Ibíd.*, pp. 113-114.

²⁵¹ *Ibíd.*, pp. 113-114.

4.12. Tabla 1. síntesis de las categorías

Historia	<ul style="list-style-type: none"> • Islas Afortunadas, Islas de los Felices, Jardín de las Hespérides, Naviria • George Glas, Christian Leopold von Buch, Jean Baptiste Bory de Saint-Vincent • Jean de Bethencourt, Pierre Bontier, Jean Le Verrier, Enrique el Navegante • Alonso de Fernández de Lugo, Bencomo, rey de Taoro y Tinguaro, rey Juba II, Don Luis de la Cerda, Lancellotto Malloccello, Diego de Herrera, Doña Inés Peraza, Don Juan Rejón, Pedro de Vera, Tegueste II, Beneharo de Anaga y el rey de Adeje, Doña Beatriz de Bobadilla
Etapas de viaje	<ul style="list-style-type: none"> • 27 de agosto – desde Waterloo hasta las Islas Canarias • 7 de septiembre – desembarcaron en Santa Cruz • 7 de septiembre – trayectoria desde Santa Cruz hasta La Laguna, La Orotava, Guía • 15 de septiembre – subida a pico del Teide • 17 de septiembre – regresaron a la ciudad • 23 de septiembre – desde Puerto de Guía se fueron a La Gomera
Paisaje	<ul style="list-style-type: none"> • Terreno montañoso y rocoso, origen volcánico • Pico del Teide – “Pan de azúcar” , Cueva del Hielo • Cactus de la cochinilla, eucalipto, acacias, fucsias, yucas, zarzas, retamas, zarzamoras, álomos, drago, oreodom regia, pinsus canariensis, palmacristi, reseda scoparia, verdolaga
Alimentación	<ul style="list-style-type: none"> • Pan con mantequilla, café, galleta, frutos del mar, higo chumbo, peras, higos chumbos y frescos, melocotones, albaricoques, plátanos, uvas, maíz, narranjos, plataneras viñedos, olivos, magos, guayaberos • Puchero, gofio, sopa de arroz y un pucher • Braseros en la calle, cerámica, vajilla de hierro, vasijas y jarras de barro roja • Agua, vino suave o ordinaire, leche de cabra
Vestimenta	<ul style="list-style-type: none"> • Mujeres - vestidos negros, mantillas, abanico, chaqueta, falda narranja chillón, pañuelo, sombrero • Hombres - traje de pantalones, camisa blanca, pañuelo negro, trapo ciñendo la cintura, sombrero, mantos, cordel por el filo doblado, la manta, tira de cuero en el borde, chaquetas sueltas de tela blanca, calzones • Niños – descalzos, camisa corta y suelta
Alojamiento y vivienda	<ul style="list-style-type: none"> • Camarote • Hotel Camacho, Hotel Turnbull • Tiendas de campaña • Estancia de los Ingleses, Altavista
Moneda	<ul style="list-style-type: none"> • Pesetas, reales, céntimos, tostones, cuartos, fiscos, dólar
Sociedad	<ul style="list-style-type: none"> • Pasajeros franceses, españoles, sudamericanos, noruegos, suecos, suizos • Canarios

Transporte	<ul style="list-style-type: none">• Barcos de vapor, carro, tranvía, carruaje, ómnibus, salto pastor, velero• Montar a caballo, sillas de montar, ir a pie
Monumentos	<ul style="list-style-type: none">• La plaza de la Constitución, iglesia de la Concepción, iglesia de San Francisco• Iglesia de San Cristóbal• Roque de Garachico

Elaboración propia

5. CONCLUSIONES

En las conclusiones me propongo contestar las dos preguntas de investigación de forma directa y con la perspectiva que me da haber realizado todos los pasos de esta investigación. En primer lugar, voy a explicar si se trata del género de la literatura de viajes y qué lugar ocupa la obra dentro de la teoría literaria. En segundo, voy a exponer cuánto se puede aprender de la historia, geografía y cultura canaria a través de la obra Olivia M. Stone, en concreto voy a centralizar la isla de Tenerife.

El corpus analizado se trata de un diario de viajes, porque en la obra se combina la literatura con las informaciones geográficas. Además, Olivia M. Stone escribe sus visiones sobre las islas que visitó por primera vez y exploró nuevos territorios en Tenerife. Como hemos mencionado en la parte teórica en la p. 11 según Lily Litvak. Asimismo, podemos referenciar que es el tipo de la escritura diarística con las informaciones biográficas, pero en general no corresponde solo a la autobiografía, porque no escribió en la retrospectiva, ni sobre su vida personal. Lo podemos observar en sus experiencias de viaje notó cada día y no saltó en el tiempo, por lo tanto el texto está cronológico desde primer día en la isla. Según la tipología de María José Rebollo Espinosa en la p. 9 podemos deducir que la obra tiene un estilo diarístico, biográfico y cronístico. Lo podemos afirmar en siguientes puntos: Olivia describió su experiencia durante su tiempo en Tenerife, pero no describió sus sentimientos o su estado de ánimo. Cuando hablamos sobre el diario cronístico, hay que mencionar que Olivia escribió cada día, esto se puede notar en las fechas que Olivia apuntó las fechas en su libro desde 27 de agosto hasta 23 de septiembre cuando se fue a La Gomera. Asimismo, señala los días de la semana, por lo tanto el tiempo está preciso y corresponde al período que pasó en la isla. En lo tocante a los temas, Olivia se interesó por la descripción geográfica de Tenerife, por ejemplo, el paisaje, la naturaleza y las ciudades.

Olivia no redactó sus emociones personales, sobre todo escribe sobre lo que vivió en sus propias carnes en Tenerife, tampoco sobrepasó su espacio privado. Es decir, intentó a describir su libro en la manera objetiva y describir sus experiencias de viaje. Podemos fijar que en su relato apunta los acontecimientos reales que pasaron durante su viaje y no escribe solo sobre ella misma, sino también sobre la gente que le acompañó durante su viaje. Olivia no tiene el estilo sentimental en la obra, por lo tanto no se trata del diario íntimo. Según la parte teórica en la p. 19 hay que reflexionar la personalidad del autor, pero Olivia describe las Islas Canarias y no ella misma.

Podemos destacar que en el prefacio explica la razón, porque no pudo presentar su libro inmediatamente de su regreso de las Islas Canarias. Por fin, su obra publicó en el año 1887 y su intención fue la edición de su viaje para presentar nuevos conocimientos a la sociedad inglesa en aquella época. Podemos mencionar que este libro ayudó a otros viajeros que quisieron visitar las Islas Canarias, puesto que era el tiempo del desarrollo del turismo. Olivia vivió durante la Ilustración, por lo tanto aumentó y añadió nuevas informaciones que la gente no sabía y presentó que las mujeres, también podían viajar a los destinos exóticos. Le ayudó la época del auge turístico y la Ilustración, porque era importante la sabiduría, por lo tanto podía abandonar los conceptos tradicionales cuando los hombres podían viajar y las mujeres les acompañaron solo cuando se trasladaron a otro lugar para vivir.

Podemos investigar que su narración está escrita en la primera persona, porque la autora describe todo desde su punto de vista. También, aseveró que ya tuvo experiencia como escribir este tipo de género, porque antes había viajado a Noruega. Se puede fijar que la autora hace la descripción desde su punto de vista, pero cuando presenta la historia o los conocimientos anteriores, utiliza estudios sobre Tenerife que hizo previamente y después en este caso usa la objetividad para presentar los conocimientos. Según la teoría en la p. 14 podemos deducir que su obra está entremezclada por la subjetividad y objetividad, además usa la autoevaluación sobre su actuación durante el viaje. En su estilo narrativo Olivia plantea el lenguaje habitual cuando escribe sobre las situaciones cotidianas. A pesar de esto, podemos mencionar que en sus descripciones sobre el paisaje, específicamente del pico del Teide, expresa su admiración en la manera más literaria con los elementos más estéticos y utiliza las metáforas. Esto se puede notar en el nombre de “pan de azúcar” cuando describe el monte. En la narración, además añade sus pensamientos y conocimientos sobre Tenerife, por lo tanto podemos afirmar que emplea su identidad y subjetividad en su texto.

Después, podemos afirmar que Olivia quiso crear una obra verídica, porque ya tuvo la experiencia de su libro anterior como escribir una literatura de viajes. Asimismo, a través de su diario de viajes sobre Tenerife intentó a corregir las informaciones anteriores de otros manuscritos que no eran verdaderas y puso los datos actualizados de su trayectoria por las Islas Canarias, por lo tanto podemos verificar su presentación del mundo real que observó en aquella época.

La obra de Olivia Stone es un libro de importancia para la gente que quiera examinar las Islas Canarias. Esta obra era muy educativa ya durante la vida de Stone, porque contuvo las informaciones geográficas, históricas y sociales, además incluyó los mapas e ilustraciones de

su viaje, por lo tanto los ingleses pudieron inspirar en su recorrido y después realizar su viaje propio. Podemos considerar que su librom también era muy educativo para las generaciones posteriores, porque se trata de una obra que describe la vida real de aquella época, además escribe sobre los costumbres típicos canarios que ampliaron los conocimientos de los extranjeros. Su trabajo fue apoyado por las fuentes reales de su marido John que sacó las fotos durante su viaje para presentar lo que ocurrió.

Olivia preparó para su viaje con los textos previos sobre las Islas Canarias de otros escritores, pero después arregló la discrepancia con su experiencia. En el prefacio Olivia explica que pretende describir las Islas Canarias como las visitaron y exploraron, por lo tanto podemos aclarar que Olivia quiso componer un libro que ayuda para conocer la historia, geografía, cultura y sociedad canaria en aquella época.

Hemos categorizado once temas que podemos utilizar para analizar y justificar nuestra segunda pregunta. Hemos examinado los temas como la historia, las etapas de viaje, el paisaje, la vegetación, la alimentación, la vestimenta, el alojamiento y vivienda, la moneda, la sociedad, el transporte y los monumentos.

Olivia experimentó la historia de las Islas Canarias, porque se encontró con las memorias de los habitantes en Tenerife y visitó los monumentos que presentaban el pasado. Con su labor antecedente y con las fuentes históricas pudo explicar el origen de las islas, asimismo describió como apareció el nombre de las Canarias, o sea su origen. Podemos mencionar que la escritora muchas veces describe lo Guanches, es decir habitantes nativos de las Canarias.

También, describió como las islas fueron conquistadas por otras naciones en el pasado. Después describió la cristianización de los españoles como dominaron las islas y derrotaron los guanches, o sea, habitantes nativos. Además, un capítulo del libro Olivia dedica a la historia, en concreto desde el principio de la conquista española y acaba con la primera mitad del siglo XVI cuando se terminó y afirmó el dominio de los españoles. Podemos aseverar que este estudio es muy amplio y detallado. Los restos del pasado se podían observar durante su viaje por la isla, por lo tanto podemos conectar los acontecimientos históricos con la herencia en Tenerife, en la forma de monumentos. Aquí podemos mencionar que hemos creado la categoría sobre los monumentos, porque se refieren a la historia, es el caso de la cristianización, cuando en cada ciudad había una iglesia. También, la presentación de la derrota de los guanches en Santa Cruz puede responder a esta categoría elegida.

Además, hemos elegido el paisaje y la vegetación, porque de estos dos temas son muy parecidos y de estos dos temas podemos aprender la geografía de Tenerife. Podemos referenciar que Olivia describió donde las islas estaban situadas y que su origen era volcánico. Podemos observar que Olivia estaba interesada por el pico del Teide e hizo la subida donde dedica un pasaje para descripción del terreno y la naturaleza en Tenerife. Asimismo, presenta las plantas endémicas que aparecen en Tenerife, por ejemplo, el drago o higo chumbo que se podía comer. Podemos considerar esta parte, también muy educativa en el sentido de la geografía.

Para la cultura hemos seleccionado el tema de alojamiento y vivienda, también la moneda, los monumentos y el transporte. En primera categoría podemos observar que los extranjeros pudieron vivir en buenas condiciones en la isla, porque algunos hoteles eran administrados por los ingleses, por lo tanto Olivia eligieron su alojamiento en Tenerife. Asimismo, Olivia con su marido eran preparados con las cartas de visitas que dieron a la gente que facilitaron el alojamiento, porque era difícil convencer a los isleños. Durante su viaje al pico los protagonistas tuvieron que vivir en las tiendas de campaña, pero prevenieron esta situación y pusieron el campamento como otra versión de la vivienda. Aquí podemos observar que en aquella época funcionó el alojamiento para los extranjeros.

En segundo, la moneda era importante y para Olivia era mucha confusión, porque en la isla existieron las pesetas, los reales y céntimos, también aceptaron los dólares, por lo tanto describió las posibilidades del pago para los extranjeros. En tercer lugar, mencionamos los monumentos, porque reflexiona la historia y conecta las dos categorías que destacamos. En la obra podemos observar como la historia presenta la vida en Tenerife, porque los españoles quisieron mostrar su dominación en la forma de los edificios como iglesias o los monumentos en las ciudades como la columna en Santa Cruz. El último tema, tenemos transporte, por eso podemos mencionar que era la época de los vapores para viajar entre las islas y los continentes. Además, por Tenerife trasladaron a caballo y en carruaje y después en el terreno exigente tuvieron que ir a pie, porque los caballos no pudieron continuar por las rutas difíciles.

En lo tocante a la sociedad hemos escogido las categorías de alimentación, vestimenta y sociedad. El tema de alimentación presenta la vida canaria, porque corresponde a los campesinos en la isla y como cultivaron los productos. Un producto muy típico canario era el gofio que consistió del trigo que la autora interpreta desde sus ojos británicos como porridge, que es la gacha de granos de avenas. Además, no tuvieron la leche de vaca, porque no había en Tenerife, por eso bebieron la leche de cabra. Podemos mencionar que para los extranjeros esto era una novedad, dado que no estaban acostumbrados. Olivia con su marido comieron todo y

no tuvieron problema con la comida en las Islas Canarias. La vestimenta era muy diferente de la ropa inglesa, para los hombres era típico ponerse los pantalones, la camisa y el sombrero y para las mujeres eran las mantas sobre la cabeza y los vestidos con el abanico. Dependió de la clase, porque el color de la ropa definió la posición en la sociedad. Después tenemos el tema de la sociedad, porque los habitantes en la isla eran muy cerrados para los extranjeros. Se puede afirmar, que esta gente reservada era el resultado de la conquista y el dominio de otra nación. Olivia tuvo que presentar su persona a ellos para caer entre la sociedad, también ayudaron sus compañeros nativos en la isla que le acompañaron.

En conclusión, la obra *Tenerife y sus seis satélites* de Olivia M. Stone es el diario de viajes que contiene muchas informaciones e ilustraciones de su viaje. Muchos elementos corresponden a la parte teórica de nuestro trabajo, por lo tanto podemos considerar esta obra como la literatura de viajes. En lo que compete a la parte práctica, podemos aclarar que Olivia eligió los temas que presentan la vida cotidiana de aquella época e intentó a evitar la opinión subjetiva. Con su trabajo podemos describir la historia, geografía y cultura del siglo XIX, también añadió las fotos y dio las evidencias de Tenerife a Museo Británico para mostrar la realidad. De este libro podemos aprender muchas informaciones y podemos afirmar que se trata de trabajo que presenta la realidad y guarda una parte del pasado que hasta ahora se puede considerar actual para los extranjeros.

RESUMÉ

V této diplomové práci se zabýváme literární analýzou díla s názvem *Tenerife y sus seis satélites* od anglické spisovatelky Olivie M. Stone. Cílem naší práce je analyzovat zvolené literární dílo s ohledem na vybrané historicko-kulturní kategorie. Práci dělíme na teoretickou a praktickou část. V té první se zaměřujeme na popis cestopisného literárního žánru. Jako první jsme v rámci teoretické části analyzovali literární tvorbu cestovatelů 19. století. V druhé části se poté věnujeme podrobnému literárnímu rozboru vybraného korpusu. Následně jsme se také zaměřili na to, jakým způsobem v tehdejší době pohlížely na cestování samotné ženy. Nakonec jsme se v praktické části, kterou jsme rozdělili dle historicko-kulturních kategorií, věnovali dobovému popisu Kanárských ostrovů, konkrétně ostrova Tenerife, jenž Stone ve své knize představila.

BIBLIOGRAFÍA

AJAMIL, Fernando de Ory: Ciencia y presencia extranjera en las Islas Canarias «De la Ilustración a la Primera Guerra Mundial», Universidad de La Laguna, 1998.

ALBURQUERQUE GARCÍA, Luis: El «relato de viajes»: hitos y formas en la evolución del género, Vol. 73, Nº 145, *Revista de literatura*, 2011, pp. 15-34.

ALBURQUERQUE GARCÍA, Luis: La literatura de viajes a través de la historia: reflexiones sobre el género 'relato de viajes', Nº3, *Revue Hispanismes - Premier semestre*, pp. 2014, 254-263.

BELTRÁN YANES, Esther: El Teide en la obra de Olivia Stone: el paisaje como recurso turístico, Nº 39, *Cuadernos De Turismo*, , 2017, pp. 67-89.

BENAVIDES MÉNDEZ ,Vilma Beatriz; VERA DE OROZCO, Gloria: El diario personal: Una posibilidad de trabajar la literatura y la escritura en el diálogo de las intersubjetividades, Nº. 17, *Zona próxima: revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación*, 2012, pp. 76-85.

BOETSCH, Pablo: La literatura de viajes y la mirada antropológica, Argentina: *Boletín de Literatura Comparada, Número Especial "Literatura de viajes"*, 2003-2005, pp. 49-627.

CANO CALDERÓN, Amelia: El diario en la Literatura: estudio de su tipología, Nº. 3, *Anales de filología hispánica*, 1987, pp. 53-60.

CUENYA, Manuel: Diario de viaje, Enrique Gil y Carrasco y el Romanticismo: actas del Congreso Internacional, El Bierzo, 2015, pp. 501-516.

DOMÍNGUEZ MÚJICA, Josefina: La cartografía en la promoción turística de Canarias (1880-1970), Nº. 44, *BAGE: Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 2007, pp. 279-300.

FAJARDO SPÍNOLA, Francisco T.: La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna: *Los extranjeros en la España moderna: actas del I Coloquio Internacional*, Vol. 1, Málaga, 2003, pp. 337-34.

FERRÚS ANTÓN, Beatriz: Relatos y literatura de viajes en el ámbito hispánico: poética e historia, Nº 22, *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 2013, pp. 781-786.

FREIRE LÓPEZ, Ana María: España y la literatura de viajes en el siglo XIX, Universidad de Alicante: Área de Literatura Española, 2012, pp. 67-82.

GARCÍA MARTÍN, José Luis: Notas sobre el Diario Íntimo, Nº. 9, Argentina: Trabajo y sociedad: *Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas* 2007.

GARCÍA PULIDO, Daniel: Sobre la literatura de viajes y los viajeros. Olivia M. Stone: aproximación a una biografía desconocida, N° 39, Universidad de La Laguna: *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 2019, pp. 201-212.

GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier: Viajes de verdad, viajes de mentira: literatura de viajes del período helenístico, N° Extra 4, *Revista de filología románica*, 2006, pp. 59-75.

GONZÁLEZ LEMUS, Nicolás: De los viajeros británicos a Canarias a lo largo de la Historia, N°. 58, *Anuario de Estudios Atlánticos*, 2012, pp. 51-104

GONZÁLEZ OTERO, Angélica: Definiciones y aproximaciones teóricas al género de la literatura de viajes, *Revista La Palabra*, 2016, pp. 65-78.

GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa: Las mujeres canarias en los siglos XVIII y XIX desde la perspectivas de los viajeros, N°. 5, *Revista argentina de sociología*, 2005, pp. 38-60.

HANSEN, Alfonso: Los diarios, Vol. 10, N°. 12, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 1967, pp. 81-86.

HIERRO, Manuel: La comunicación callada de la literatura, N°. 7, *Mediatika: cuadernos de medios de comunicación*, 1999, pp. 103-127

JAVIER CASTILLO, Francisco: Apuntes de literatura de viajes: Margaret D'Este, N° 2, *Revista de Estudios Generales de la Isla de La Palma*, 2006, pp. 525-563.

JAVIER CASTILLO, Francisco: Sobre la literatura de viajes en la etapa victoriana: El Atlántico cercano en Olivia M. Stone, N° 35, Universidad de La Laguna: *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 2017, pp. 73-105.

JIMÉNEZ CARRA, Nieves: Rasgos socioculturales de Castilla y Andalucía a mediados del siglo XIX según la visión de una viajera inglesa, Vol. 2, Málaga: *Los extranjeros en la España moderna: actas del I Coloquio Internacional*, 2003, pp. 465-476.

JULIANO CORREGIDO, María Dolores: Mujeres estructuralmente viajeras estereotipos y estrategias, N° 60, *Papers: revista de sociología*, 2000, pp. 381-389.

LUQUE AMO, Álvaro: El diario personal en la literatura concentracionaria: testimonio y ficción, N° 21, Universidad de Granada: *Quaderns de filologia: Estudis literaris*, 2016, pp. 119-134.

LUQUE AMO, Álvaro: El diario personal en la literatura: teoría del diario literario, N°. 7, *Castilla: Estudios de Literatura*, 2016.

LUQUE AMO, Álvaro: La construcción del espacio íntimo en el diario literario, N° 27, *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 2018, pp. 745-768.

MARTÍNEZ CARREÑO, Aída: Los diarios personales como fuente de la historia, Vol. 92, N° 831, *Boletín de historia y antigüedades*, 2005, pp. 731-744.

MORALES LEZCANO, Víctor: Canarias, Madeira y Azores en la literatura de viajes inglesa del siglo XIX, N° 32, *Anuario de Estudios Atlánticos*, 1986, pp. 525-532.

PORRAS CASTRO, Soledad: Concepto y actualización de la literatura de viajeros en España en el siglo XIX, N° 20, *Castilla: Estudios de literatura*, 1995, pp. 181-188.

PORRAS CASTRO, Soledad: Los libros de viaje. Génesis de un género. Italia en los libros de viajes del siglo XIX, N° 28-29, *Castilla: Estudios de literatur*, 2003-2004, pp. 203-218.

REBOLLO ESPINOSA, María José: Viajar, Contar, Aprender: los Relatos de Viajes Como Fuentes Literarias para la Historia de la Educación, *La Lietratura y al Educación: Perspectivas Históricas*, Ed. 1., Santander: Fundación el Monte, 2007, pp. 233-260.

REGALES SERNA, Antonio: Para una crítica de la categoría «literatura de viajes», N° 5, *Castilla: Estudios de literatura*, 1983, pp. 63-86.

RODRÍGUEZ PÉREZ, Vanessa: Viajeras e indígenas: apuntes sobre la imagen de la mujer canaria en los textos de algunas de las primeras viajeras inglesas, *XV Coloquio de historia canario-americana*, 2004, pp. 652-662.

RODRÍGUEZ SUÁREZ, Luisa Paz; PÉREZ CHICO, David: El diario como forma de escritura y pensamiento en el mundo contemporáneo, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2011.

RUDOLF PICARD, Hans: El diario como género entre lo íntimo y lo público, N° 4, 1616: *Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, 1981, pp. 115-122.

RÚJULA LÓPEZ, Pedro: Viajeros ilustrados y románticos: consideraciones metodológicas para la utilización de los libros de viaje como fuente histórica, N° 9, Zaragoza, Universidad, Instituto de Ciencias de la Educación, *Separata de Metodología de la investigación científica sobre fuentes aragonesas*, 1994, pp. 115-122.

SÁNCHEZ ALONSO, Fernando: El diario íntimo: Técnicas de retoque con el photoshop literario, Año n° 16, N° 95, Clarín: *Revista de nueva literatura*, 2011, pp. 3-16.

SANTOS ROVIRA, José María; ENCINAS-ARQUERO Pablo: Breve aproximación al concepto de literatura de viajes como género literario, Nº. 17, Tonos digital: *Revista de estudios filológicos*, 2009.

SILLAURREN, Rosa María ; SANTAMARIA, José Miguel: Viajeros ingleses del siglo XIX, Vitoria, Caja de Ahorros Municipal, 1978.

SIMÓN ALEGRE, Ana Isabel; SANZ ÁLVAREZ, Arancha: Prácticas y teorías de descubrir paisajes: Viajeras y cultivadoras del estudio de la geografía en España, desde finales del siglo XIX hasta el primer tercio del XX, Vol. 17 , Nº 1, Arenal: *Revista de historia de mujeres*, 2010, pp. 55-79.

STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995.

VEGA DE LA ROSA, Carmelo: Viaje fotográfico a un archipiélago inédito: las imágenes de J. Harris Stone para el libro Tenerife and its six satellites (1887), Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Biblioteca Universitaria, Memoria Digital de Canarias, 2003.

RECURSOS DE LOS ANEXOS

Mapa de Tenerife

STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995, p. 15.

Brasero de barro

STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995, p. 30.

Monumento a los guanches, Santa Cruz, Tenerife

STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995, p. 32.

Carro con bueyes

STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995, p. 60.

Hotel Turnbull, Puerto de la Cruz

STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995, p. 90.

Nuestro campamento en el Valle de Santiago, Tenerife

STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995, p. 121.

Piezas estampadas de plata usadas como moneda legal

STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995, p. 142.

Altavista

STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995, p. 164.

Los Roques, Las Cañadas

STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995, p. 189.

Campeños de Tenerife con barril de agua y manto

STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995, p. 206.

RECURSOS ELECTRÓNICOS DE LOS ANEXOS

Olivia M. Stone[Consulta: 26-4-2020]

<<http://2.bp.blogspot.com/8h1PYp1cMIE/VWzeLkkoyaI/AAAAAAAAABk0/XxXB65Zx4bY/1600/Olivia%2BStone.jpg>>

Mapa de Tenerife, El recorrido de Stone [Consulta: 28-4-2020]

<

Vestimenta campesina 1. [Consulta: 29-4-2020]

<https://www.bienmesabe.org/revista_uploads/Vest%5B1%5D.%201>

Vestimenta campesina 2. [Consulta: 29-4-2020]

<https://www.bienmesabe.org/revista_uploads/Image/Grabados%20y%20Dibujos/vestimenta_campesino1.jpg>

Imagen de ómnibus [Consulta: 29-4-2020]

<<https://i0.wp.com/www.canarizame.com/wp-content/uploads/2017/08/image017.jpg>>

Ómnibus siglo XIX [Consulta: 29-4-2020]

<<https://ecomovilidad.net/wp-content/uploads/2010/12/omnibus-ecomovilidad.png>>

Puchero [Consulta: 29-4-2020]

<<https://i.pinimg.com/236x/87/0c/21/870c21115bcff57420f490717d5320fb--spanish-cuisine-tapas.jpg>>

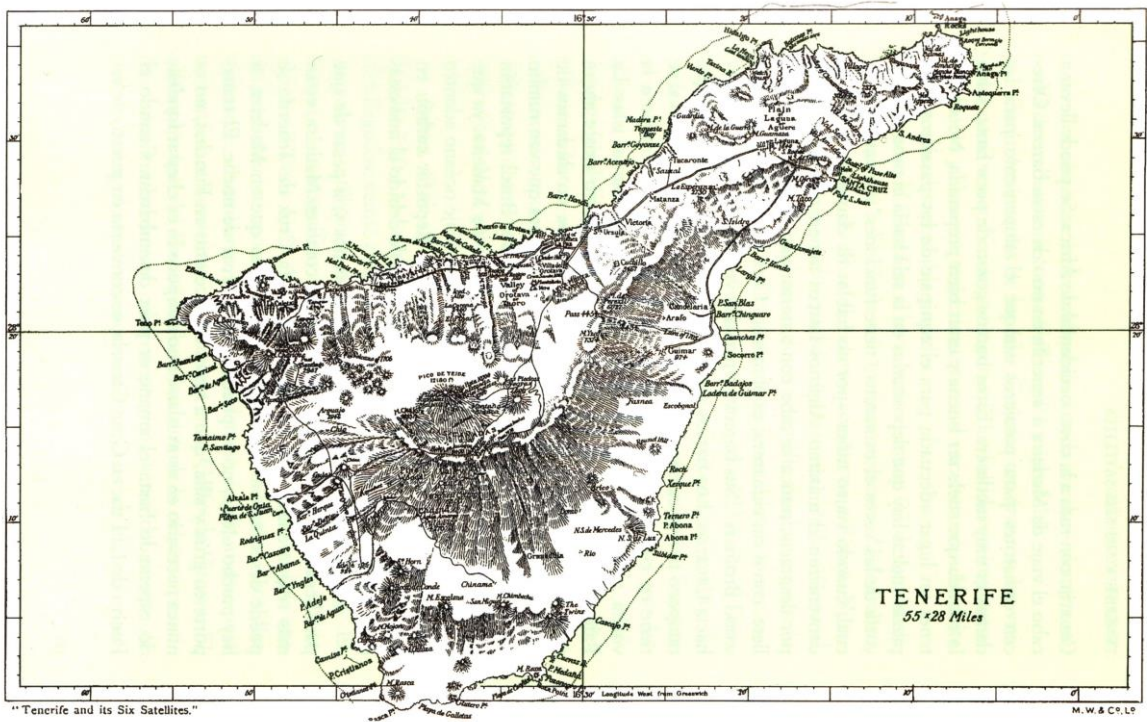
Gofio [Consulta: 29-4-2020]

<https://i.blogs.es/43efea/receta-de-gofio-escaldado-canario-pakus-directo-al-paladar/1366_2000.jpg>

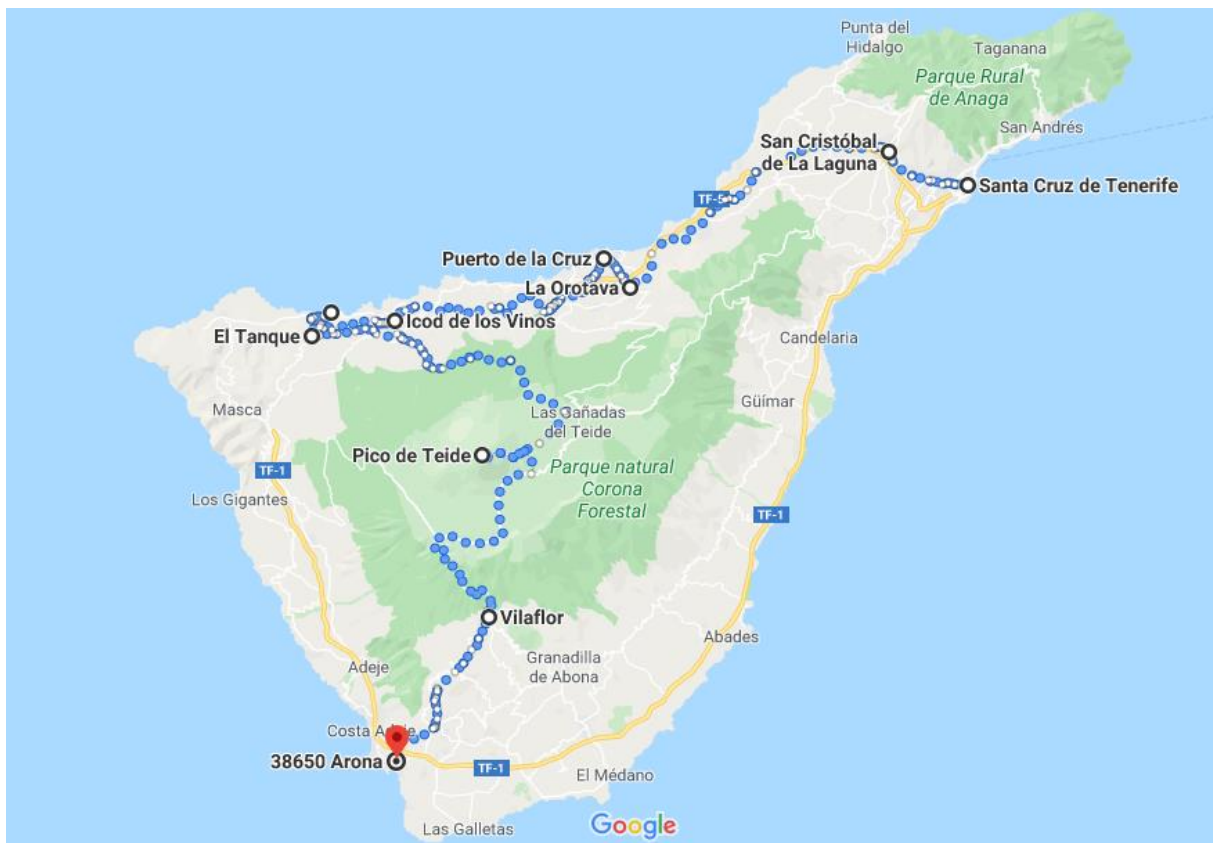
ANEXOS



Olivia M. Stone



Mapa de Tenerife

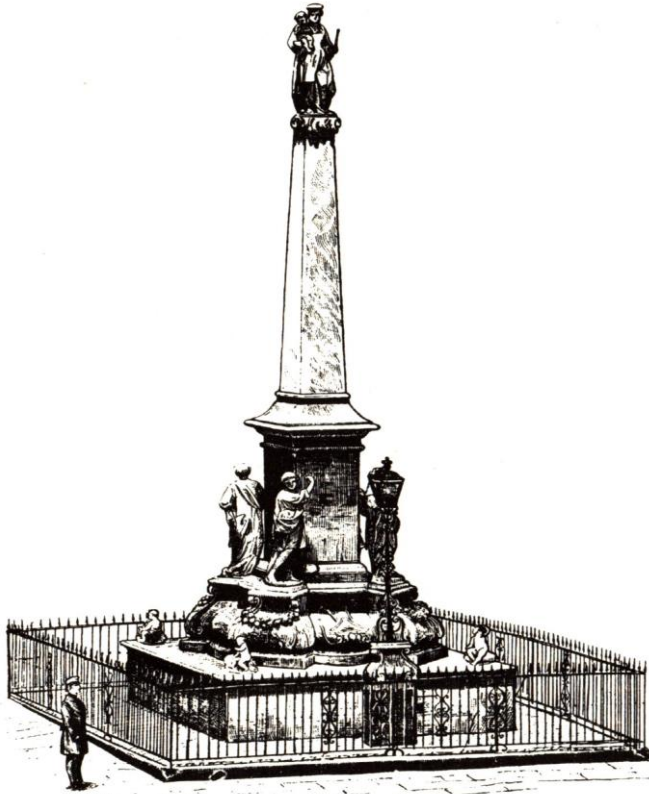


Mapa de Tenerife, El recorrido de Stone



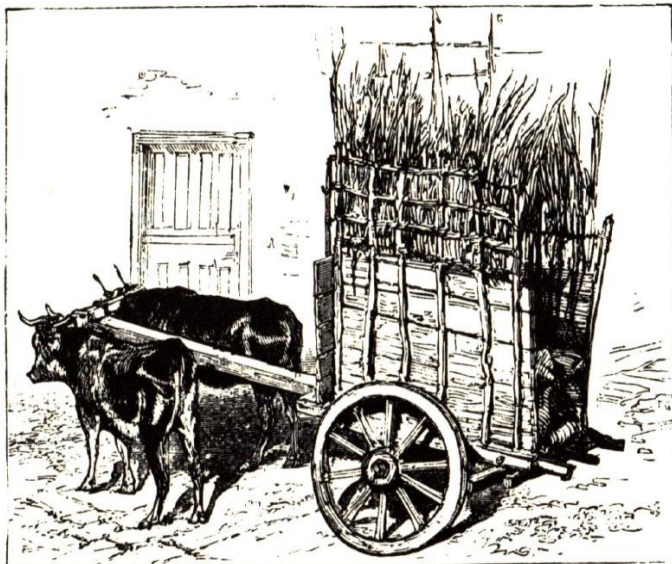
BRASERO DE BARRO

Brasero de barro



MONUMENTO A LOS GUANCHES, SANTA CRUZ, TENERIFE

Monumento a los guanches, Santa Cruz, Tenerife



CARRO CON BUEYES

Carro con bueyes



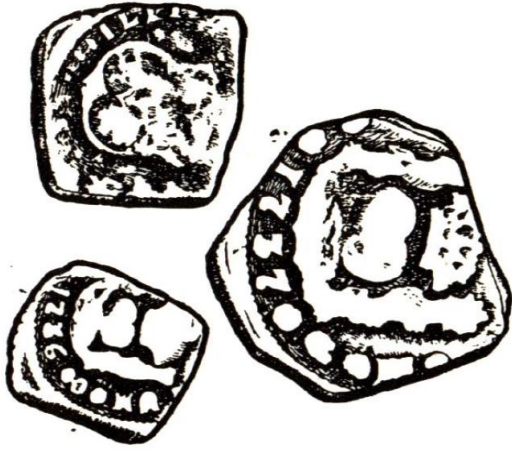
HOTEL TURNBULL, PUERTO DE LA CRUZ

Hotel Turnbull, Puerto de la Cruz



NUESTRO CAMPAMENTO EN EL VALLE DE SANTIAGO, TENERIFE

Nuestro campamento en el Valle de Santiago, Tenerife



PIEZAS ESTAMPADAS DE PLATA USADAS
COMO MONEDA LEGAL

Piezas estampadas de plata usadas como moneda legal



ALTAVISTA

Altavista



LOS ROQUES, LAS CAÑADAS

Los Roques, Las Cañadas

STONE M., Olivia: Tenerife y sus seis satélites, Vol. 1, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo insular de Gran Canaria, 1995, p. 189.



CAMPESINOS DE TENERIFE CON BARRIL
DE AGUA Y MANTO

Campesinos de Tenerife con barril de agua y manto



Vestimenta campesina 1.



Vestimenta campesina 2.



Ómnibus siglo XIX



Puchero



Gofio



Punta de Anaga. Foto: Bc. Hana Matějková



Punta de Anaga. Foto: Bc. Hana Matějková



Torre de la Iglesia de San Cristóbal de La Laguna. Foto: Bc. Hana Matějková



El Drago Milenario. Foto: Bc. Hana Matějková



Garachico y Roque de Garachico. Foto: Bc. Hana Matějková



Pico del Teide. Foto: Bc. Hana Matějková

Anotación

Nombre y apellido: Bc. Hana Matějková

Departamento y facultad: Departamento de lenguas romances, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Palacký de Olomouc

Nombre del trabajo: Diarios de viaje, literatura e historia: Tenerife a finales del siglo XIX en el diario de Olivia Stone

El director del trabajo: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D

Número de caracteres: 152 093

Número de anexos: 23

Número de las fuentes utilizadas: 43

Palabras claves: literatura de viajes, Islas Canarias, Tenerife, Olivia M. Stone, siglo XIX

El objetivo de esta tesina es el análisis literario de la obra Tenerife y su seis satélites de la escritora inglesa Olivia M. Stone. El propósito es analizar la obra elegida y presentar las categorías histórico-culturales. El trabajo está dividido en dos partes. En la parte teórica, intentamos a describir el género del diario de viajes y lo comparamos con otros géneros parecidos. Además, nos examinamos los viajeros del siglo XIX y como las mujeres viajeras percibieron sus recorridos durante esta época. En la parte analítica nos dedicamos al estudio del corpus seleccionado. También, nos fijamos en la descripción de las Islas Canarias de Olivia M. Stone.

Annotation

Annotation Author: Bc. Hana Matějková

Department name: Department of Romanic Languages, Faculty of Arts, University Palacký

Title of the thesis: Travel diaries, literature and history: Tenerife at the end of the 19th century in the travel diary of Olivia Stone

Supervisor: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D

Number of signs: 152 093

Number of appendixes: 23

Number of titles: 43

Key words: travel literature, Canary Islands, Tenerife, Olivia M. Stone, 19th century

This thesis presents the literary analysis of Olivia M. Stone's book called Tenerife and Its Six Satellites. The aim of this work is an analysis of the chosen literary work, with special focus on the historical and cultural categories. This work is divided into two parts. First one is theoretical where we focus on the description of the travelogue literary genre. The second part of this thesis is practical where we proceeded to the analysis of the selected corpus. At the beginning of the thesis, we focused on the writings of various travellers of the 19th century, and we also presented how women perceived the travelling back then. Last but not least, we concentrated on the Stone's description of the Canary Isles, especially the isle of Tenerife.